

El tema difícil y obligado

por Leónidas BARLETTA

ERA presumible que el agitado episodio que acaba de vivir la República, tuviera un final satisfactorio y que el funcionario paraguayo apareciera sin un rasguño, en una zona opuesta a la que registraba la policía.

Las contradicciones son tan numerosas, se entrecruzan y chocan formando una urdimbre tan tupida, que es difícil sacar conclusiones acertadas de un suceso de ribetes tan extraños. ¿La CIA para impedir un posible reconocimiento de Cuba?

Los "versioneros" afirmaban que el presidente paraguayo venía a nuestro país, pudiendo descansar y pescar en el suyo de incomparable belleza vegetal porque sus dificultades con la Iglesia, que excomulgó poco menos que a todo el gobierno de Asunción, le había creado una difícil situación y había que zanjarla.

Echada a rodar esa especie, se esperaba que el "secuestro" de un modesto cónsul guaraní fuese para pedir en canje a los presos políacos que hace diez años que están entre rejas en el vecino país, por el delito de tener ideas políticas, a los que habría que añadir el médico residente en Argentina, que atendió al general Rosas cuando sufrió un accidente en las inmediaciones de Clorinda. Este médico fue capturado en aguas argentinas y la cancillería hasta hoy no ha hecho ningún reclamo. Pero, no, el cónsul paraguayo fue secuestrado para intentar el rescate de un joven argentino bárbaramente torturado y de otro, desaparecido que, según todas las suposiciones ha sido muerto y su cadáver correría la suerte de aquel del nunca olvidado médico rosarino y del más reciente obrero metalúrgico, que nunca fueron hallados.

El muchacho martinizado fue protegido por el juez y no quiso alejarse de su amparo por razones obvias.

Y mientras las autoridades, por una cuestión de procedimiento, prácticamente condenaban a morir al cónsul paraguayo, los secuestradores lo liberaban por "razones de humanidad".

Al mismo tiempo, el padre del joven atormentado y las autoridades de la única entidad que defiende los derechos humanos, en conferencia de prensa que ha causado más sensación que el secuestro, realizó todo un proceso a las oscuras fuerzas que enturbian nuestra vida social, rebajando nuestra dignidad nacional.

Entretanto algunos energúmenos, por su cuenta han decretado la guerra civil y derivan a sólo la izquierda, lo que evidentemente es preocupación de la juventud de todos los sectores del país. Y no sólo de la juventud, más osada, sino de toda la ciudadanía. Porque los argentinos podemos discrepar en todas y cada una de las ideas que sustentamos acerca de cómo debe gobernarse el país, pero, por fortuna, salvo un peligroso puñado de fascistas, todos queremos a nuestra patria, libre, republicana y democrática.

En el hecho que comentamos, asombra la terminología utilizada por las autoridades: "El gobierno no negociará con malvivientes". ¿Considera acaso "malvivientes" a los médicos con quienes no negocia a pesar de inusitadas huelgas y espectaculares solicitudes? Profesores y estudiantes de lo que fue nuestra Universidad no son "malvivientes ni asaltantes de bancos" y sin embargo, en vez de negociar, los somete por la fuerza pública. ¿Negoció con los obreros de El Chocón? Parece que no. Simplemente los dispersó, hambrientos y resentidos. ¿Espera que vengan a engrosar la procesión de Viernes Santo?

Creemos que el error está de parte de quienes mandan. Esencialmente, porque se consideran sólo los efectos y no se va a las causas.

Las causas del desorden que vivimos han sido promovidas paradójicamente por un régimen que creyó que su mano fuerte instituía un glacial ordenamiento.

Al contrario, fácil es comprobar que en la medida que se extreman arbitrariamente las formas represivas se estimula con vigor la subversión anárquica, individualista y se fomenta, en vez de reprimir, la delincuencia. Y algo más peligroso, se pone secretamente de parte del transgresor la simpatía popular, que está dispuesta a disimular todo hecho reprochable por este vindicativo enfrentamiento con el temible poderoso. Y por supuesto con mucha más razón

si falta ecuanimidad y tolerancia y hay madres detenidas, exodos de obreros, trato humillante, redadas en las casuchas de la pobre gente.

Le toca ahora considerar hechos muy curiosos. Coincidiendo con una entrevista relámpago en el río, con el presidente uruguayo en apuros, el presidente argentino recibe la visita casi imprevista del presidente paraguayo en conflicto con la Iglesia, cargando con parte de ambos conflictos. Se "descubre" un sitio de reunión de jóvenes nacionalistas que trabajan por su cuenta o para dar pretextos para no levantar el Estado de Sitio o para argumentar contra el reconocimiento de Cuba. Y en seguida se produce el secuestro de un funcionario de infima categoría de la diplomacia paraguaya, que viene de una modesta localidad correntina para vender su viejo automóvil. Como se estilaba, los secuestrantes proponen por medio de tres clérigos, el canje del prisionero por dos miembros de la organización que han sido detenidos. El ministro de Gobierno responde que *no puede* no que no quiere, realizar la operación porque uno de ellos, que retiene un juez y está picanado, no quiere salir del país y el otro no figura detenido, ha desaparecido "y hay que creer a la policía". El canciller se angustia. El cónsul va a ser ejecutado. "Este crimen si se comete, no va a quedar impune" dicen las autoridades. La gente se compadece. El cónsul escribe a sus superiores que pidan por él, que no lo dejen morir a manos de sus captores. Pero el presidente paraguayo no se inquieta. Él, pesca truchas en el Lago Angostura a la vera del imponente Lanín nevado.

La expectativa es mayor, porque se celebra la Semana Santa y no hay información periodística. Una bomba hiere a una sirvienta provinciana y mata a otra, en "represalia por el secuestro". Otro grupo redacta un bando declarando "la guerra civil". La policía hace su gigantesca redada en las villas miserias sospechando quizás que los terroristas tienen su polvorín y su maquina de escribir en Villa Cartón. Pero nada. El gobierno ahora "no acepta negociar con malvivientes", canjeando un muchacho picanado que se niega a abandonar la protección del juez y otro que ya se da por muerto y enterrado.

Para darle un tinte todavía más peculiar, la policía pega carteles en los muros recomendando la captura de los acusados. Como en el Far West. Sólo faltó que se ofreciese una prima por cada uno de ellos, estimulando a los cazadores de recompensas. Se recordó que la ley pena a quien cobija a un fugitivo como en tiempos de Cristo. Es decir, ante los ojos del mundo civilizado retrocedimos siglos. La orgullosa Buenos Aires se vio humillada porque salieron a relucir métodos que se atribuyeron a gobiernos despotas. Otra vez la pican, ese "invento argentino", perfeccionado en el Paraguay, que envuelve nuestra dignidad nacional en el horror y las tinieblas.

Quiénes pretenden imponer normas de convivencia, deben dar el alto ejemplo de su acrisolada honradez. Levántense todas las leyes de represión, deróguense todas las disposiciones que coartan las libertades ciudadanas y garantizamos que desaparecerá la exasperación política.

No se pretenda salvar la crisis económica cargándola sobre las espaldas de los que menos tienen y seguramente que desaparecerán los dedicados atracadores de bancos y se reducirá al mínimo la delincuencia. Toda esta historia tiene su origen en el miedo a la democracia. En la pretensión de unos hombres de querer enseñarle al pueblo, cuál debe ser su régimen administrativo y proscripta a dos tercios de la ciudadanía, encarcelar a los que protestan, estrangular económicamente a los rebeldes, creyendo que el orden se mantiene con los servicios secretos y las armas. Ya se ve que no.

Finalmente, para aumentar nuestras vehementes sospechas, cuando el ingrato episodio parecía sólo una imitación estéril de métodos extranjeros, se producen nuevos robos de armas y asaltos de bancos y un atentado casualmente frustrado a diplomáticos de una gran potencia que no le da ninguna importancia al hecho, calificado en altas esferas desaprensivamente de suceso policial, acaso porque dos de los atacantes fueron internados en el hospital de la policía. La población, tan exigida en el pago de sus contribuciones fiscales se pregunta: ¿Tenemos servicios de seguridad? Porque, en cuanto a pagar, los pagamos.

CUADRO SINOPTICO DE LA CRISIS

por Carlos Mario DAVILA

La opinión pública ha debido ser calmada, siquiera en parte, ante las revelaciones que comenzaron a brotar en la madrugada del lunes 30, y que se extendieron y ampliaron durante la misma jornada.

El comisario de la 19ª seccional de la policía, pasadas las 0.30, según lo describe puntualmente "La Prensa", debió escuchar la pregunta formulada por el cronista del informativo de una radio-escritura, que minutos después era difundida al aire por muchas grabadoras. Concretamente, la pregunta vinculaba a uno de los heridos con el personal de Coordinación Federal. El dato de que se apellidaría Jiménez, "con ge o con joa" había partido de una enfermera del hospital fernández donde aquel se había asistido. Hasta ahora no se sabe si este Jiménez es el Nardone cuya fotografía en camilla publicó "Crónica" esa mañana, o si es el subinspector Babinera, de Coordinación, o si es el otro herido admitido en la información oficial y supuestamente llamado Jansen, o se trata de un tercer herido que, que se reportó en ambulancia desde el Fernandez hasta el Costa Boero, fue misteriosamente "rescatado" en la esquina de Córdoba y Ecuador.

El juego de escamoteo de identidades y personas guarda, al parecer, singulares coincidencias con el otro, muy repetido, que se dio la semana anterior con relación al secuestrado cónsul paraguayo. Damos un ejemplo muy diuino de por cronistas de "La Nación" y la agencia Associated Press el jueves 26: convocados por teléfono a acudir a la calle Agüero al 1400, para recoger un "importante mensaje", los cronistas se dirigieron al lugar, y de acuerdo con las instrucciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se identifican e informan al agente sobre la naturaleza de su misión. El agente, muy cortésmente, les sugiere que debe tratarse de una bomba, porque "de dos horas a esta parte la única visita fue de un coche de Coordinación Federal, y ahora que me acuerdo, han de haber estado buscando lo mismo que ustedes". El agente, muy ingenuo, no repara en que está dando pie a las numerosas versiones circulantes en el sentido de que es gente de la policía la que hace esas llamadas telefónicas sobre mensajes reales o supuestos, a las redacciones, hurgan en zaguines y tachos de desperdicios de esa cuadra. En plena búsqueda son encajados por el policía de facción. Se

HYBRIS Y NEMESIS

por Juan de URGULL

¿Por qué no nos elevamos un poco por encima del tiempo, con objeto de ampliar el campo de nuestra visión histórica, y observamos la marcha en lo que va de siglo de la "nación más poderosa de la tierra", como llaman a Estados Unidos, tanto para tranquilizarse como para meter miedo, los que ven en Washington el principal amparo de sus privilegios? Si lo hacemos, advertiremos claramente que los norteamericanos están representando —sin saberlo, desde luego, al modo de lo que ocurría a Monsieur Jourdain con su prosa—, en una escala nacional, arrastrados por desastrosos gobernantes, una verdadera tragedia griega. Con su *hybris* y su *nemesis*. Con la buena fortuna arrogante y el castigo que humilla y modera.

Estados Unidos entró en el siglo XX con muchos pujos imperiales —estaba extendiendo sus garras por el hemisferio occidental y acababa de adueñarse de los últimos restos del imperio colonial español—, pero todavía como una nación de segundo orden, de pasos poco firmes en cuanto se codeaba con los grandes imperios europeos entonces existentes. De todos modos, el ya poderoso país, echaba cada vez más al olvido los altos principios que habían presidido su nacimiento. Se sentía cada vez más fuerte, más capaz de imponer su voluntad.

Luego, vinieron la primera guerra mundial —una feroz disputa entre imperios—, la transformación revolucionaria del imperio de los zares en el primer Estado Socialista —manifestación de que había en el mundo una nueva conciencia social—, el frenesí especulativo de los "años locos" —un verdadero culto del dólar—, la catástrofe bursátil de 1929, la "gran depresión" de la década de 1930 —de la que Estados Unidos salió lentamente gracias a las medidas "socializantes" del New Deal de Roosevelt—, la segunda guerra mundial —que comenzó como una nueva disputa entre imperios y terminó con un levantamiento de la humanidad contra quienes pretendían sojuzgarla—, la tensa posguerra con el capitalismo y el socialismo enfrentados en todo el mundo, el ingreso en la era nuclear, espacial y tecnológica, tan llena de promesas como de amenazas.

Hubo en lo que va de siglo un gran desplazamiento en los centros de poder. Los grandes imperios europeos se desintegraron. Y, si la primera guerra mundial transformó a Estados Unidos en gran potencia, la segunda lo convirtió en la "nación más poderosa de la tierra" y en el mantenedor del viejo orden amenazado por la nueva conciencia social. En ambos conflictos, entró en la lucha taratadamente, cuando los otros beligerantes estaban más o menos agotados y después de haber puesto en plena marcha, como "arsenal" de los amigos, un imponente sistema industrial. Combatió lejos de sus fronteras. Derramó relativamente poca sangre propia y no padeció destrucción material alguna. Al contrario, su economía, dedicada a satisfacer las muchas demandas de la guerra, dio grandes saltos hacia adelante. Para Estados Unidos, los "años de guerra", los mismos que causaban a tantos países tan enormes padecimientos y quebrantos, fueron "años de prosperidad". No es esto lo más apropiado para depurar el sentido moral de una nación.

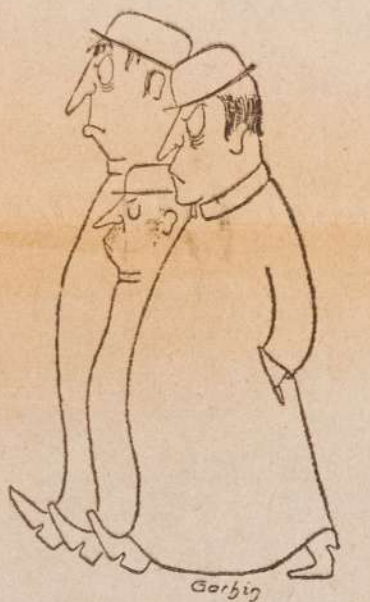
Convertido ya en la "nación más poderosa de la tierra", Estados Unidos —es decir, sus círculos gobernantes— se hizo arrogante. Juzgó que, como "todopoderoso", todo le estaba permitido. Hasta soñó con la misma dominación mundial con que había soñado la Alemania de Hitler. ¿No guardaba en las bóvedas de Fort Knox la mayor parte del oro del mundo? ¿No poseía enormes flotas y ejércitos? ¿No estaba en condiciones de imponerse al mundo socialista antes de que se extendiera peligrosamente? ¿Lastima grande que se hubiera perdido tan pronto el monopolio de la bomba atómica! Y ¡qué molesta era esa nueva conciencia social que revelaban los pueblos, aleccionados por tantas duras experiencias! Había frenos, sí, pero el poder era mucho. Y siempre cabían los distraces, como el del neocolonialismo. Era el disfraz más conveniente para llenar los huecos que dejaban los viejos imperios en precipitado repliegue.

La "nación más poderosa de la tierra" incurrió en el pecado de *hybris*. Es el pecado de la prosperidad insolente, de la buena fortuna dispuesta al arrojamiento de cuanto se oponga a su voluntad. Es el pecado que los dioses

no perdonan, que castigan con rigor implacable. El Olimpo tiene inclusive una diosa dedicada a esta específica misión. Es Nemesis, la hija del Oceano y de la Noche.

El castigo comenzó con la guerra de Corea. Sirvió, es cierto, como las dos guerras mundiales, para que la economía norteamericana saliera de una fase depresiva, pero demostró también que el poder de Estados Unidos no era ilimitado, que la nueva conciencia social procuraba a los pueblos un poder insospechado. Y, por primera vez, Estados Unidos, si bien consiguió llevar arteralmente a la península asiática la bandera de las Naciones Unidas, tuvo que asumir la principal carga en sangre y en dinero, ya que no en destrucción del propio suelo.

Desde entonces, esta carga fue creciendo hasta hacerse insostenible. Se cambiaron las tornas. El "mundo libre" se convirtió de protector en protegido. Y, cuando Estados Unidos pretendió reemplazar a la Francia colonialista en Indochina y comenzó la monstruosa guerra de Vietnam, el célebre Olimpo intensificó sus medidas de venganza. Mientras los protegidos prosperaban —dígalo especialmente Bonn y Tokio—, el protector se desangraba y arruinaba. La función de "gendarme" se hizo gravosísima. La economía norteamericana, orientada ya de modo permanente hacia la guerra, quedó totalmente deformada. Se avanzaba, desde luego, a impulsos de la nueva tecnología, pero era una carrera alocada, ciega. Surgían gravísimos problemas internos. Se creaban infinidad de complicaciones exteriores. La inflación provocaba la destrucción del sistema monetario internacional, creado cuando se juzgó que el dólar, respaldado por casi todo el oro del mundo, era una moneda inquebrantable y también, aunque esto



"Quieren casarse, no quieren sotana y si los retan van al juez". Y defienden a los obreros... ¿Dónde vamos a parar!"

se callara, era un instrumento muy útil para la dominación mundial. Y, desechado en aras de un cinchismo y brutal pragmatismo todo sentido moral, la sociedad norteamericana inició ese proceso de descomposición y degeneración cuyos terribles resultados estamos presenciando.

En la *nemesis*, la venganza de los dioses. El mundo socialista cada vez representa más en el concierto internacional. El Occidente europeo y el Japon cada vez representan más en el concierto del "mundo libre". Y Estados Unidos cada vez representa menos en los dos conciertos. El gran "ayudador" está pidiendo desesperadamente ayudas, mientras se debate entre la inflación y la depresión. ¿Sigue siendo realmente Estados Unidos la "nación más poderosa de la tierra"?

Ahora que la Callas ha hecho muy actual entre nosotros la tragedia de Medea ¡qué útil sería que los círculos gobernantes de Washington y cualesquiera otros embriagados por el poder y desdenosos de los valores morales leyeran a Eurípides! Por ejemplo, las palabras que pone en boca del coro como epílogo de su Medea: "Zeus, desde el Olimpo, envía a los hombres sucesos muy varios y muchas son las cosas imprevistas que los dioses llevan a cabo. No ocurre lo que se espera y, en cambio, la divinidad permite que ocurra lo inesperado". Pero pedir que Nixon y sus congéneres lean a Eurípides es pedir peras al olmo.

LA CUENCA DEL PLATA

por los Ingenieros Alberto T. CASELLA y Felipe F. FREYRE

EN un estudio sobre la energética y el desarrollo, el tema del título ocupa un lugar prominente en el actual momento de promoción y explotación de los recursos vitales de la humanidad. Con el auxilio de la experiencia universal, de los avances científicos y de la alta tecnología moderna, es posible resolver los más áridos problemas técnicos y hasta cambiar en sentido positivo el nivel y las condiciones de vida de importantes masas humanas.

Nos hemos propuesto la realización de este estudio, teniendo en cuenta la importancia capital que reviste para nuestro país y los otros cuatro que integran la cuenca del Plata, Brasil, Paraguay, Bolivia y Uruguay, su explotación y su sistematización, que deba realizarse con el acuerdo de todos ellos establecido en tratados internacionales. Estos deberán tener en cuenta los intereses de cada país y del conjunto en los distintos aspectos, político, socioeconómico, técnico, industrial, vial, agropecuario, etc.

La falta de esos acuerdos previos y fundamentales, ha dado lugar a suspicacias y ha suscitado rivalidades/hegemonías que estaban latentes y que tienden a confundir a quienes deben actuar con criterio desapasionado y la máxima objetividad, en beneficio y salvaguardia del conjunto de la obra común a realizar y de cada uno de los países involucrados. La intervención de organismos internacionales extracontinentales de carácter técnico y financiero, debe ser descartada para evitar que intereses ajenos a los genuinos de los países de la cuenca, puedan interferir en las soluciones para servir a designios extraños de estrategia militar, o de explotación ulterior en beneficio de grupos monopolistas multinacionales. Ya que estos intereses han comenzado a actuar, en su oportunidad, a lo largo de este trabajo, iremos desarrollando y analizando su nefasta influencia en lo que hasta ahora se ha realizado, o se encuentra en curso de ejecución.

Magnitud e importancia de la cuenca

La cuenca del Plata es la segunda del mundo por su magnitud e importancia económica y demográfica. La primera es la del Amazonas con una superficie de aproximadamente 7.000.000 de kilómetros cuadrados. Entre las 19 cuencas de más de 1.000.000 de kilómetros cuadrados que se conocen en el mundo, figuran las del río Congo en África que ocupa el tercer lugar, las de Mississippi y el San Lorenzo en el norte de América, la del Volga en Europa y las del Amur, el Yenisei, en Yang-Tse el Lena y otras en Asia. En África existen además las del Nilo; el Zambese, el Niger y otras.

En la cuenca que nos ocupa, el majestuoso río Paraná, constituye su espina dorsal con una longitud que alcanza a casi 4.000 kilómetros, si computamos el Paranahiba hacia el Brasil o el río Paraguay que corre entre el país de este nombre y la Argentina y más arriba en territorio brasileño. El río Uruguay que nace también en el Brasil es el tercero en magnitud de esta gran cuenca hidrográfica.

En la enorme extensión de la cuenca del Plata están ubicadas las mayores y más progresistas ciudades de América Latina y la mayor concentración industrial y económica de todo el continente. Es también la zona de más densa población y de mayores recursos naturales.

La superficie de la cuenca 4.350.000 Km², ocupa una cuarta parte del territorio del continente sudamericano. Brasil con 1.740.000 Km²; Argentina 1.721.000 Km²; Paraguay 406.000 Km²; Bolivia 335.000 Km² y Uruguay 146.000 Km², son las dimensiones aproximadas en que las superficies de los distintos países, resultan afectadas.

En esa inmensa zona están incluidas regiones de misteriosas leyendas, que como el Gran Chaco y el Matto Grosso, encierran todavía hoy inmensos sectores inexplorados.

A lo largo y a lo ancho de la cuenca existen extensas zonas de cultivo y grandes cursos de agua en su mayor parte navegables. En las selvas que cubren toda la extensión del chaco, desde el norte de Santa Fe, el Este de Santiago del Estero y Salta, y la totalidad del territorio de las provincias de Chaco y Formosa, se han desarrollado naturalmente las especies forestales que dan las maderas más duras que se conocen: el quebracho colorado y blanco, el lapacho, el urunday y el viraró, el cevil, el curupay, el incienso, el palo santo y el palo rosa, son maderas típicas de la región del Chaco, Matto Grosso, oriente boliviano, Paraguay, siendo la mayoría de ellas desconocidas en otras partes del mundo. Además de estas especies típicas regionales cabe consignar el cedro y el pino de distintas calidades, el jacarandá, pteribry y otras maderas que se vienen utilizando para la fabricación de muebles y carpintería de obra, de todas las poblaciones de la re-

gión entre las que se cuentan ciudades de la importancia de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Paraná, Córdoba, Corrientes, Resistencia, Concordia, Posadas, en la Argentina; San Pablo, Porto Alegre, Santos, Rio de Janeiro, en el Uruguay; Asunción del Paraguay; La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, etc., etc. Estas maderas y en particular las especies denominadas pino Paraná y pino Brasil, constituyen artículos fundamentales de exportación de países como Paraguay y Brasil. Las industrias del tejido y las tablas formadas con aglomerados de virutas de maderas blandas mediante coque sintético, tienen vasto desarrollo en toda la región. La aplicación de la química moderna, urea, creosota, etc., permiten endurecer las maderas blandas y mineralizarlas para resistir a la par de las más duras. La industria de la celulosa y sus derivados, papel, etc., tienen amplio desarrollo en toda la región.

Una inimaginable obra de devastación

Cabe dejar constancia, que la inmensa y única riqueza que constituyen las maderas duras, ha sido devastada en buena parte por una explotación incontrolada y salvaje, que a la vez que creaba emporios de desarrollo iniciales, iba dejando con el avance de la explotación hacia el corazón de la selva, zonas de desolación y de pobreza por las condiciones en que quedaban las tierras, inaptas para el cultivo por la subsistencia de raigones resultantes de la tala a flor de tierra de los grandes árboles abatidos.

Ese tipo de explotación era realizado por empresas privadas que



"Ceda el paso, sea argentino". "Si; tienen revólver".

actuaron sin control, tal el caso de La Forestal en Santa Fe, Chaco y Paraguay, así como otras similares que nunca tuvieron en consideración la conservación de esas riquezas en beneficios de los pueblos, ni la reposición de la obra de la naturaleza que se había desarrollado a lo largo de centenares de años. Las condiciones de vida en el curso de la explotación, han dado tema abundante a literatos, poetas y novelistas, que han reflejado en magníficas producciones literarias la vida infernal y trágica de los haceros y menestres.

La incuria de los gobiernos o su despreocupación por falta de información técnico-científica, ha sido cómplice de esa tarea destructora de riqueza.

En presencia de una inmensa riqueza minera

Pero lo que asigna a esta región su mayor importancia económica, es la inmensa riqueza minera que encierra en sus entrañas. Enormes yacimientos de petróleo y gas han sido ya descubiertos en Bolivia y Paraguay y el noroeste argentino, sin que la proyección y explotación hayan sido el resultado de planes sistemáticos. Generalmente la casualidad es la que ha ofrecido las sorpresas más notables como ocurrió con los yacimientos de Campo Durán y Madrejones, y el reciente descubrimiento de Calimancito sobre el cual volveremos más adelante.

Es sabido que en Bolivia se encuentra el yacimiento de hierro más rico del mundo, cualitativa y cuantitativamente, por su ley que excede del 60 % y por su potencia que todavía no ha sido cabalmente estimada, pero que coloca a este yacimiento denominado del Mutun entre los más ricos del mundo. Dentro de la misma región hay que computar los ricos yacimientos feríferos del Brasil, Misión, y el noroeste argentino-Salta, Jujuy y los valles calchaquies.

También dentro de la cuenca existen yacimientos de carbón, estaño, cobre, plomo, cinc, níquel, uranio, amén de oro y plata que fueron exhaustivamente explotados en el período colonial. Potosí, Oruro, eran nombres de leyenda en la epopeya del oro que se abanzaron los conquistadores españoles. Esta lucha prosigue todavía hoy y pone de manifiesto la voracidad con que agentes extranjeros se lanzan sobre esa riqueza que continúa oculta pero que subsiste según la tradición indígena.

Fabulosas e inagotables reservas de hidroenergía

Pero el aspecto que a nosotros nos interesa analizar, es el de la enorme riqueza hidroenergética que no ha sido explotada de los ríos Paraná, Paraguay, Uruguay, Bermejo, Pilcomayo, y la red de ríos, arroyos, esteros y lagunas que cubren gran parte del territorio de la mesopotamia argentina, de la parte noroccidental del Paraguay, y de otras regiones de Brasil y del norte argentino.

Esa enorme riqueza hídrica, de algunas zonas de la región, Corrientes por ejemplo con 87.000 kilómetros cuadrados de superficie, tiene casi 20.000 kilómetros cuadrados de lagunas y esteros, entre la que se encuentra la legendaria laguna de Iberá, que ha de merecer un estudio especial a lo largo de este trabajo por su significativa importancia para la solución de problemas que plantea el endeudamiento del Paraná en Apipé y el Tique del Salto grande sobre el río Uruguay. La provincia de Entre Ríos cuenta también con más de 210 ríos y arroyos amén de numerosos cauces secos que arrastran gran cantidad de agua después de cada lluvia.

Cabe mencionar que en su curso el río Paraguay forma un inmenso pantanal de casi 200.000 kilómetros cuadrados de superficie y abarca principalmente territorio paraguayo y brasileño. Esta enorme reserva hídrica deberá ser objeto de un estudio especial tendiente a su sistematización y aprovechamiento, mediante el auxilio de los recursos de la técnica moderna, tal como lo han aconsejado hidroálomos de fama mundial y expertos de las Naciones Unidas que han comenzado a estudiar este problema.

Lo que Argentina podría aprovechar de inmediato en la cuenca del Plata

América Latina es un continente inmensamente rico no obstante lo cual, grandes sectores de su población viven afectados por el hambre la desnutrición, las enfermedades y el analfabetismo. Su desarrollo, sin entrar en consideraciones sobre su anacrónica estructura social y económica, se encuentra trabado por una notoria falta de base energética, a pesar de ser el continente que posee las más altas reservas de potencial hidroeléctrico con 520.000.000 de kilovatios, que representan el 33 por ciento del total existente en todo el mundo.

Pero si algún país se caracteriza por el bajo aprovechamiento de tales recursos hidráulicos, ese país es la Argentina. En efecto, no obstante verse afectada por un crónico y persistente déficit energético, resulta paradójico comprobar que, del total de la potencia instalada destinada a la generación de electricidad, solamente apenas el 1,77 por ciento proviene de aprovechamientos hidroeléctricos, mientras que en algunos países como Uruguay, por ejemplo, ese porcentaje supera el 80 %, y lo mismo ocurre en el conjunto de América Latina donde la proporción de generación hidroeléctrica está por encima del 50 por ciento.

Corresponde señalar que se ha arribado en la actualidad al desastroso resultado expuesto, como consecuencia de la nefasta acción de los intereses extranjeros, que sistemáticamente han privado al país de la posibilidad de realizar un desarrollo económico verdaderamente independiente. Necesario es reconocer al respecto, el éxito que han operado los monopolios internacionales de la electricidad y los organismos financieros a su servicio, el lograr bloquear cualquier solución del problema de suministro de energía eléctrica, que no fuera sobre la base del empleo de centrales térmicas.

Tomando en consideración en lo que respecta a aprovechamientos eléctricos la actual situación argentina, resulta inconcebible que no se hayan aprovechado aún las inmensas posibilidades que desde el punto de vista energético ofrece la cuenca del Plata. En efecto, sin entrar a considerar la totalidad de su fabuloso potencial, sino solamente lo que ya ha sido estudiado, es decir, el Bermejo, Salto Grande y Yacretá-Apipé a lo que puede agregarse los aprovechamientos a realizar en el Paraná medio, es decir, en el tramo del curso que corre totalmente en territorio argentino, podría contarse con una potencia cercana a los 10.450.000 kilovatios y una energía disponible de aproximadamente 50.000 millones de kilovatios-hora, o sea más de dos veces y media la totalidad del actual consumo argentino de electricidad, calculado en alrededor de 19.000 millones de kilovatios-hora, anuales.

Frente a esa realidad, suenan a hueco todas las tituladas aspiraciones de "grandezas", con que suele disfrazarse la incapacidad y la inoperancia cuando se llevan a extremos de inconciencia,

QUERIDO GENERAL...

por Miguel de AMILIBIA

"QUERIDO general Franco..." Es así como el presidente de la "gran democracia norteamericana" ha encabezado la carta que, con Gregorio López Bravo, el flamante canciller del Opus Dei, como cartero, ha enviado al "Caudillo de los españoles". ¿Puede extrañar este amor de Richard Nixon por Francisco Franco Bahamonde? Es un amor sólido y profundo, basado en la identidad de los pareceres, en mentalidades igualmente reaccionarias. El turbio abogado de los Trujillo y el caduco espadón están al servicio de la misma causa. Para ellos, el millón de muertos de la guerra civil española y los setenta millones de muertos de la segunda guerra mundial no son más que "accidentes históricos". Lo que importa es mantener las esencias del "mundo libre", de la "civilización occidental y cristiana". En otros términos, del gran capital. ¿Acaso no es también puramente accidental la diferencia de los regímenes que llevaron al uno a la Casa Blanca y al otro al palacio de El Pardo?

Accidentes históricos... El fastidio es que los muertos mandan y plantean toda clase de problemas. ¡Esa España tan tensa! ¡Ese Estados Unidos tan agitado! ¡Ese mundo tan revuelto! ¡Cómo ha cambiado todo en un cuarto de siglo! ¡Cuántos nubarrones hay en el horizonte! Hay que estar preparados para los temporales que se avecinan. Y, en primer lugar, hay que renovar los pactos de 1953 entre Washington y El Pardo, esos pactos militares y económicos que, anacrónicos ya en muchos aspectos, deben ser adaptados, como dice Nixon, a las "nuevas realidades de la década del setenta".

Con esta misión concreta fue López Bravo a Estados Unidos. No puede quejarse del recibimiento que obtuvo. Fue llevado en palmas. La Casa Blanca se abrió para él de par en par. Conversaron con él los principales "miembros del Ejecutivo": William Rogers, Melvin Laird y David Kennedy. Es decir, los que están al frente de la diplomacia, las fuerzas armadas y los caudales públicos. Habló con las principales figuras del Congreso. Y no regresó con las manos vacías. Continuarán las negociaciones para la nueva renovación de los pactos, que vencen el próximo setiembre. López Bravo volverá a Washington a mediados de abril. Rogers irá a Madrid a primeros de junio. Todo estará debidamente preparado para cuando llegue la fecha del vencimiento. Hay que dar la sensación de que Washington y Madrid están más unidos que nunca.

Proseguirán, pues, los tratos. Mejor dicho, el chalaneo. Porque las "nuevas realidades de la década del setenta" exigen muchos cambios y, si las dos partes están de acuerdo en que los pactos son ahora más imprescindibles que nunca, cada una de ellas trata de obtener, en el forcejeo del *do ut des*, lo más posible a cambio de lo menos posible. Es una esgrima penosa. ¿Podemos imaginarnos la esencia de lo que el canciller del Opus Dei habrá expuesto en Washington?

"Vengo aquí —habrá dicho López Bravo— con la mejor voluntad del mundo. Tal vez se digan ustedes que estamos poniendo demasiada buena cara al Occidente europeo y especialmente a esa arisca Francia. Tal vez se digan que nos estamos apartando un tanto de ustedes. No hay tal. Las circunstancias mandan, es cierto. Pero estas circunstancias hacen también que la presencia norteamericana en España sea más indispensable que nunca. Aunque hemos previsto todo lo previsible, nos inspira cierto temor lo que puede ocurrir en España cuando el palacio de El Pardo quede vacío. ¿Se imaginan a España con instauración monárquica y con Don Juan Carlos como jefe de Estado? Piensen ustedes en los muchos intereses que tienen allí. No únicamente económicos. Cualquiera conmoción en España tendría serias repercusiones en toda la América lati-

na, ya tan inquieta. Desde luego, tenemos que renovar nuestros pactos. Pero no en su forma actual, que es irritante, inclusive para nuestros militares. Nadie cree ya entre nosotros que exista la amenaza de una agresión soviética. Quienes pueden agredirnos son los propios españoles. Convendría, pues, hacer menos hincapié en los aspectos militares de los pactos y más en los aspectos económicos y culturales. Y también que dorean ustedes un poco más la pildora, mostrándose generosos en materia de dólares. Comprendemos que también ustedes tienen muchas dificultades internas, que se agregan a sus muchos problemas exteriores, pero esto es una razón de más para que nos mantengamos unidos."

Tampoco es difícil imaginarse lo que López Bravo habrá oído de sus interlocutores norteamericanos. ¡Estos yanquis, siempre tan arrogantes! ¿Cómo no comprenden que también ellos están muy necesitados de ayuda?

"Cuanto usted dice, amigo López Bravo —habrá dicho, por ejemplo, William Rogers—, está, sin duda, muy puesto en razón. Pero seamos totalmente francos. Esas bases nuestras en España, las de Torrejón, Zaragoza, Morón y La Rota, nos cuestan mucho dinero y nos son ya completamente inútiles. Estamos en la era, recuérdelo, de los proyectiles orbitales, no en la de los bombardeos estratégicos. No tendría sentido que nuestros B-28 repitieran un incidente tan desdichado y peligroso como el de Palomares. Como ve, hasta nuestros B-52 están convertidos en una simple arma táctica en Vietnam y Laos. Si mantenemos esas bases, es por ustedes, no por nosotros. Deberían ustedes pagarnos el servicio, no pasarnos ninguna cuenta. Desde luego, España significa muchísimo para nosotros y comprendemos que nuestra presencia allí es muy necesaria, como comprendemos la necesidad de dar a nuestros pactos una forma más a tono con las nuevas circunstancias. Aun así, tengan presente los agobios que padecemos como campeones del mundo libre. Estamos dispuestos a ayudarlos en la represión de cualquier levantamiento de los españoles. ¿Qué otro significado tienen las maniobras "Pathfinder" que realizan conjuntamente de cuando en cuando en suelo español nuestros soldados y los suyos? Sentimos el mismo temor que ustedes por lo que pueda ocurrir en España cuando el bendito Caudillo nos deje para siempre. Hay allí muchas tensiones, mucha agitación. Los protegeremos. Protegeremos al régimen. Pero no abusen de nosotros. No desvíen hacia otro lado su comercio. No nos quiten mercados. Ofrezcanos nuevas ventajas. Y, sobre todo, no nos pidan más dólares."

Continuará, pues, el chalaneo. A mediados de abril, en Washington. A primeros de junio, en Madrid. Se llegará a un arreglo antes de setiembre. Las fieras se disputarán tales o cuales bocados, pero terminarán por repartirse la presa. Un lobo a otro no se muere. Lo sabe mejor que nadie el "querido general", recluso en El Pardo. ¿Por qué, ay, no será eterno?

Los hombres proponen... y los pueblos disponen. Y falta saber lo que los pueblos peninsulares y el pueblo norteamericano dispondrán ante las "nuevas realidades de la década del setenta". Porque, si el Caudillo es para Nixon un "querido general", no lo es en modo alguno para el pueblo norteamericano, cada vez más asqueado de sus círculos gobernantes. Y todavía lo es menos para los pueblos peninsulares, cada vez más decididos a sacudirse el yugo y las flechas que la feroz dictadura franquista les impuso.

Propósitos

Correspondencia administrativa

Giros a

Magin S. Marquéz

Casilla de Correo 2269

Correo Central

LA TEMPESTAD

de Shakespeare

Viernes a las 21.45

TEATRO DEL PUEBLO

ALGO MAS ACERCA DEL CONCURSO DE LA ZONA SUD

Propósitos 3

REITERACION EN EL ERROR DE FONDO

por Héctor T. POLINO

Alterada la misma, queda roto el equilibrio de todo el sistema.

El Intendente Municipal General Iribar, firmó el día 26 del corriente mes, juntamente con los secretarios de Gobierno y Obras Públicas, el Decreto N° 1752, por el que se llama nuevamente a concurso, esta vez en forma cerrada, para urbanizar la Zona Sud de la Ciudad.

En ese Decreto el Intendente Municipal vuelve a cometer el mismo error de fondo, que he denunciado en notas anteriores, y que consiste en querer estudiar aisladamente un sector de la ciudad, desvinculada del resto. La gravedad de esta arbitraria parcialización de los problemas reside en que puede llegar a comprometer el desarrollo del resto de la ciudad y de su área conurbana, con lo cual "la responsabilidad de los que llaman al concurso y de los que responden al llamado puede asumir el carácter de error histórico"; tal como lo manifestó en su oportunidad la Empresa Consultores Técnicos Argentinos S.R.L.

El estudio de un sector de la ciudad, sin las directivas generales que deben surgir del planeamiento del todo, constituye una aberración urbanística, que bueno es repetirlo una vez más, contraria a principios universalmente aceptados y aplicados en todos los países del mundo.

Además, se vuelve a reiterar en el error que he señalado en relación con el concurso anterior, que consiste en derivar dichos estudios a empresas particulares, incluso extranjeras, en lugar de canalizarlos a través de los organismos naturales y específicos que existen, tales como la Dirección General del Plan Regulador, la Dirección de Arquitectura y Urbanismo y la Oficina Regional de Desarrollo Área Metropolitana, que tienen competencia, antecedentes y abundantes estudios realizados sobre la materia en cuestión.

¿Cuál es la razón entonces que mueve al Sr. Intendente para cometer errores de tanta gravedad, haciendo caso omiso a las reflexiones y razones expuestas?

¿Por qué se empeña en que sean empresas particulares, incluso extranjeras, las que digan el Municipio como debe ser la urbanización de la Ciudad, en lugar de apelar a los organismos estatales existentes? ¿O es que acaso el Sr. Intendente los considera incapaces e incompetentes, para hacer esos estudios? Si así fuera, ¿por qué entonces no los disuelve? ¿O es que acaso coincide con el punto de vista que ha expuesto públicamente el ex Secretario de Obras Públicas, Arquitecto Vázquez Lloña, "de que los consultores extranjeros brindan sus conocimientos y que los profesionales argentinos los asimilan, para serles útiles en procesos similares?"

Desde todo punto de vista, la posición de la Intendencia Municipal es equivocada, y no tiene elementos de juicio valideros que justifiquen el gran disparate que se piensa consumir. Pero este no es un error inocente cometido por desconocimiento, por ignorancia, o por falta de información suficiente. Este es un error que se comete a sabiendas. Es un error, que encierra en el fondo un gran negocio. No es sólo el negocio de los 523 millones de pesos moneda nacional que se abonará a la empresa que resulte ganadora del concurso. Como ya ha sido señalado por la Socióloga Raquel Ferrario, en la Revista Siete Días, sin que hasta el presente nadie la haya desmentido, este proceso marca el pasaje

de la sociología a la COSA NOSTRA. La empresa ganadora deberá encargarse de financiar las obras. Yo tengo entendido, digo, que a esta altura ya hay varias instituciones bancarias que quieren comprar todo el predio a urbanizar con el objeto de especular sobre el precio de las construcciones".

ALCANCES DEL CONCURSO

El nuevo Decreto establece que se invita a participar en concurso cerrado, sólo a las firmas que fueron consideradas habilitadas en el llamado anterior, para intervenir nuevamente con sus mismas ofertas. Se agrega, que sobre la base de la documentación entregada las empresas deberán ratificar sus presentaciones antes del día 9 de abril próximo, comprometiéndose a mantenerlas firmes por el término de 90 días a partir de esa fecha. Se indica que las empresas que no fueran ratificadas no podrán intervenir en el nuevo concurso y, que la ratificación de participación significará la plena aceptación y acatamiento de las modalidades del llamado. Se añade, que esta actitud tendrá el valor de expreso y total desestímulo de todos los derechos a que se consideren acreedores las empresas con referencia al concurso anterior.

Es decir, que con el nuevo llamado, el Sr. Intendente aspira a anular todas las posibilidades de reclamación judicial por las irregularidades cometidas durante el proceso y en el acto de adjudicación del concurso anterior.

Es consciente de que su conducta no sólo ha violado normas elementales de carácter administrativo, sino que incluso, podría dar lugar a estar incurso en el delito que prevé el código penal, "de violación de los deberes de los funcionarios públicos", pretende a través de este nuevo llamado, a eliminar las acciones legales susceptibles de ser ejercitadas por su comportamiento irregular en el concurso anterior.

Es de esperar, que la única empresa argentina, que no estaba asociada a ningún grupo extranjero, y que obtuvo mayor número de votos del jurado en el concurso anterior, no obstante lo cual no se la consideró ganadora, por un principio de dignidad profesional, no se preste a esta maniobra urdida por la Intendencia Municipal. Hacer lo contrario, es decir, ratificar la propuesta a este nuevo llamado, significa aceptar las reglas de un juego sucio y complicarse con un procedimiento francamente repudiable.

EVALUACION DE LAS OFERTAS

Con respecto a la evaluación de las ofertas se señala, que "cada miembro del jurado analizará individualmente los antecedentes de los concursantes que hubieran ratificado su presentación, y procederá a evaluarlos otorgándoles puntajes hasta los siguientes máximos. Luego a continuación se enumeran esos máximos. "El puntaje total obtenido por cada oferta, será la suma de los puntajes individuales asignados por cada miembro del jurado y ello constituirá la información a elevar por dicho cuerpo asesor para la decisión a adoptar por el Departamento Ejecutivo".

El Sr. Intendente Municipal con esta decisión de tomar en consideración el puntaje y no los votos

del jurado, comete a sabiendas un grave error de procedimiento. Los jurados siempre expresan su decisión por votos, y no por puntos.

Además, toda calificación tiene un alto componente subjetivo y lo que para un jurado muy exigente puede traducirse en una cifra para otra que usa un criterio menos riguroso puede resultar distinto.

Es por ello, que las bases del pleito del concurso anterior, se refieren con buen criterio a los votos y no a los puntos, como único sistema racional que permite sumar magnitudes similares, o sea, los votos. Pero como los votos no favorecían a la empresa protegida por la Intendencia, se violentó las bases del concurso, y se aplicó el sistema de puntos para hacer la adjudicación.

A raíz de las reacciones que provocó esa actitud irregular, que se transformó en un verdadero escándalo público, al Sr. Intendente no le quedó más remedio que dejar sin efecto la adjudicación realizada. Ahora, aprovechando el nuevo llamado a concurso, adopta el sistema del puntaje, alterando la tradición que existe en este tipo de jurados.

Pero como veremos más adelante, el Sr. Intendente Municipal incluso puede prescindir de ese criterio. Por las bases del concurso el no está obligado a otorgar forzosamente la adjudicación a la empresa que resulte con mayor número de puntos. Mayor arbitrariedad imposible.

MODALIDADES DEL LLAMADO

La resolución municipal modifica el carácter del llamado respectivo al que actuó con anterioridad, dejando ahora bien en claro, que su misión será exclusivamente de cuerpo asesor del Departamento Ejecutivo.

Es decir, que el Sr. Intendente se reserva el derecho de adjudicar el concurso a la empresa que él considere "más conveniente", no estando obligado a respetar la decisión del jurado, porque la función de este es sólo de asesoramiento.

¿Para qué entonces la parodia de solicitar a trece instituciones y entidades a que designen sus representantes para estudiar las propuestas que fueran ratificadas, si luego el Sr. Intendente se reserva el derecho de hacer lo que mejor le parezca?

A esta altura conviene recordar que el sistema de concurso para Obras de Arquitectura y Planeamiento Urbano fue instituido por la Sociedad Central de Arquitectos, sancionado en la asamblea general extraordinaria del 25 de Septiembre de 1929, y luego adoptado y perfeccionado por la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos.

Según la opinión de la Sociedad Central de Arquitectos, emitida a raíz del concurso anterior, "el sistema de concursos a través de largos años de experiencia ha logrado institucionalizar los lineamientos del mismo y recoger antecedentes y conclusiones que permiten garantizar a los participantes un alto nivel de idoneidad".

"La aplicación de dichas normas de concurso condicionan el proceso de tal forma que crean las garantías de responsabilidad del jurado en su dictamen, el que ineludiblemente es aceptado y respetado por las partes. Esta idea es la esencia del proceso de selección.

COMPOSICION DEL JURADO

El jurado será presidido por el Secretario de Obras Públicas, e integrado por representantes de la Comisión Municipal de la Vivienda; Dirección General de Arquitectura y Urbanismo; Oficina Regional de Desarrollo Área Metropolitana; Instituto Superior de Planeamiento y Transporte; Secretario de Estado de Energía; Administración de Obras Sanitarias de la Nación; Secretaría de Estado de Justicia; Instituto de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires; Secretaría de Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE); Instituto de Investigaciones económicas de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires; Ministerio de Bienestar Social e Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

La composición del jurado es a todas luces una aberración. El planeamiento urbano no puede ser estudiado por un conjunto de entidades aisladas, totalmente desconectadas entre sí, con funciones específicas tan dispares, sino que debe ser el fruto de la labor de un jurado perteneciente a organismos vinculados entre sí por una misma especialización.

Por ejemplo resulta inexplicable la ausencia de un representante del Plan Regulador de Buenos Aires, como la presencia de un conjunto de entidades como son por ejemplo, el Instituto de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho, o la Secretaría de Estado de Justicia, que nada tienen que ver con el planeamiento urbano de la Ciudad.

La ausencia de la Sociedad Central de Arquitectos, que decidió no prestar su apoyo al nuevo llamado a concurso; la ausencia del Centro Argentino de Ingenieros y de la Sociedad Argentina de Planificación, quita toda relevancia al jurado designado.

OTRAS DISPOSICIONES

Una de las disposiciones del Decreto establece que las reuniones serán secretas y que los miembros del jurado están obligados a concurrir a todas las reuniones.

El Sr. Intendente Municipal evidentemente acusó el impacto, cuando denunció que precisamente los funcionarios municipales que votaron por la oferta N° 2, a la que luego se le adjudicó el contrato, estuvieron ausentes de la mayoría de las reuniones del jurado; y que el Contador General, Mario Ferrando incluso estaba de vacaciones en la Ciudad de Mar del Plata, siendo llamado de urgencia desde Buenos Aires para emitir su voto. Es decir, que votó sin saber lo que votaba.

La obligatoriedad de asistir a las reuniones tiene como objetivo, el de que sus miembros puedan interiorizarse del contenido de las propuestas presentadas y en consecuencia, hacer una clasificación concienzuda de la oferta que consideren reúne las mejores condiciones exigidas. Pero en la práctica carece de sentido, al otorgarle al Sr. Intendente al jurado el carácter de simple cuerpo asesor, reservándose para sí el derecho de hacer la adjudicación aún prescindiendo del puntaje emitido.

Otra de las disposiciones dispone que los jurados nombrados no podrán ser socios, colaboradores, empleados o empleadores de las firmas habilitadas para intervenir en el concurso.

También aquí el Sr. Intendente Municipal acusó el impacto, cuando denunció públicamente, sin que hasta la fecha se me halla rectificado, que el ex Secretario de Obras Públicas, y actual asesor de la Comisión Municipal de la Vivienda, Arquitecto Máximo Vázquez Lloña, estaba vinculado a las empresas españolas que resultaron beneficiarias en el concurso anterior.

CONCLUSION

Este nuevo llamado a concurso constituye una nueva farsa, que tiene como objeto cubrir las apariencias de una adjudicación que de antemano ya está decidida, al transformarse el Sr. Intendente Municipal en único juez con poder de decisión efectiva e inapelable, acerca de la empresa a la que se debe adjudicar el concurso.

Además encierra una trampa. Porque al ratificar la presentación a este concurso, las empresas pierden el derecho de reclamar por las irregularidades administrativas y legales cometidas en el llamado anterior.

Es de esperar, que tanto las empresas, como las instituciones y entidades designadas para integrar el jurado, no se presten a una maniobra.

LA TEMPESTAD de Shakespeare

Sábado (2 funciones): 18.30 y 21.45

Operativo contra la enseñanza industrial

por Atilio E. TORRASSA

El deterioro intencional de la escuela pública, la entrega del servicio educativo al comercio privado, el desmantelamiento de la industria y la banca nacional, para convertirnos en abastecedores de materia prima o semielaborada, tiene su complemento en la destrucción gradual de la enseñanza técnica, como lo denuncia en un documento serio y bien argumentado la Asociación de Maestros de Enseñanza Práctica (AMEP), que no ha tenido respuesta ni del ministro del ramo ni del Consejo Nacional de Enseñanza Técnica (CONET), reducido hoy a una mera dirección unipersonal. Vamos a dar a conocer en dos partes este documento, que firman los Srs. Jesús Fernández, presidente, y Roser S. Berón, secretario: la primera, consagrada a enumerar los hechos demostrativos de esa política destructora; la segunda, con el planteo de los principales arbitrios urgentes para evitar que se consuma esa lesión irreparable al futuro del país.

Comienza señalando que su preocupación por el destino incierto de la enseñanza técnica y la subsistencia del CONET tuvo un alentado esperanza cuando asumió el cargo el Dr. Pérez Guillón, y expuso en su discurso inicial que mantendría un "contacto formal, honesto y vivo", con el personal docente de todos los niveles, y que la política educativa futura sería producto de ese diálogo, porque ella no debe ser "tarea de un grupo cerrado, ni menos todavía la de un núcleo de ideólogos doctrinarios, que se consideren iluminados o depositarios de la verdad. Es una empresa nacional —agrega— a la cual todos los habitantes están convocados". Desgraciadamente, nota, estas palabras fueron desmentidas poco después, precisamente el Día del Maestro, al anunciarse, con gran sorpresa de todo el gremio docente, que se mantendrían los lineamientos educativos que se convalidaría todo lo actuado por el anterior secretario de cultura y educación, doctor Astigüeta, cuyos planes fueron rechazados no sólo por la docencia sino por la prensa y la opinión sana del país. AMEP "lanza profundamente que sólo se haya tomado el Sr. Ministro ochenta días escasos para reafirmar todo lo actuado, en materia tan trascendental para el futuro de las nuevas generaciones y el porvenir de la Nación".

Planes sin sentido

Y prosigue con el análisis de los planes de reforma que se van a poner en práctica desde este año, y que importan un grave retroceso. Transcribimos: "Ahora bien: de acuerdo con lo expresado en dichos lineamientos, se ha aprobado una estructura que consiste en cinco o seis años de escuela primaria, el cual será seguido de un ciclo intermedio de tres o cuatro años vocacional, los cuales en conjunto forman un nivel de estudios básicos obligatorios de nueve años, que comienza a los seis y termina a los catorce años de edad. Para completar el nivel medio se requerirán otros tres años, los que sumarán doce de estudios, y permitirán terminar la enseñanza secundaria entre los 17 y 18 años de edad (sin haber alcanzado ninguna especialidad). En el nivel o ciclo superior, pueden preverse las técnicas industriales, técnicas agropecuarias, económicas, asistenciales, etc., etc. La formación de docentes para escuelas primarias, intermedias y medias se hará a nivel terciario una vez terminada la enseñanza media, en institutos superiores, a crearse por el Estado o la enseñanza privada. De lo cual se desprende que las escuelas normales actuales dejarán de ser institutos de formación de maestros como tradicionalmente lo han sido hasta el presente. AMEP rechaza desde ya dichos lineamientos, por considerar que la extensión de un año en el ciclo primario sería suficiente para vertebrar la enseñanza vocacional dentro de los planes actuales. Abstiniéndose de opinar sobre los cambios en la carrera del magisterio, por ser respetuosa de la opinión de las entidades cuyos colegas ya se han pronunciado". (Acotemos: la repulsa a la reforma también en este sector, ha sido unánime).

"Pero —prosigue el documento— se halla profundamente preocupada en cuanto a las estructuras que difusamente, y en forma híbrida, se insinúan para la enseñanza técnica, porque de ponerse en vigencia las que se deducen resultarían funestas para el destino no sólo de nuestros docentes y educandos, sino que minarían las bases mismas de la educación industrial argentina, la que durante el largo período de setenta años ha formado expertos y técnicos a nivel medio, cuya capacidad permitió y sigue permitiendo el "milagro argentino" de poner en marcha toda una industria de consumo a nivel de exportación, sobre la base de una calificada mano de obra técnica, cuyos recursos humanos fueron provistos por un sistema de enseñanza que ahora se pretendería conscientemente destruir. Recursos humanos, Sr. Ministro, que tratan de ser capitalizados por los países más adelantados en el mundo tecnológico, y que llevó al senador estadounidense Sr. Harper,

en su visita a nuestro país, a la siguiente reflexión: "Tienen ustedes la mano de obra de mayor rendimiento del mundo... Si no se asombrán... Esto lo he deducido de la relación que guarda vuestra producción en función del material humano empleado y del capital invertido".

"Preocupación, decíamos, de nuestros afiliados y dirigentes, que pese a los consensos anunciados por el Sr. Subsecretario, Dr. Emilio F. Mignone, a los efectos de esclarecer dichos lineamientos, no han podido ser satisfechos por los más altos funcionarios del Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET), quienes dicen ignorar los reales alcances de dicha estructura dentro de su ámbito. Dando pábulo, ante tanta oscuridad, a la idea de que se estaría gestando en los más altos niveles la defenestración de la enseñanza técnica y con relativamente del CONET, Coad. yuván, Sr. Ministro, a configurar este panorama tan poco optimista estos antecedentes:

Hasta ahora, sólo destrucción

1) El incumplimiento de la palabra oficial de que se daría oportunidad a la comunidad para que se pronunciara públicamente sobre la estructura educativa que considerara aceptable. Tomandola, lógicamente, en consideración.

2) El ataque sufrido ya en otros niveles de la enseñanza profesional, al haberse cerrado inconsciente e imprevistamente las "Universidades Populares", en las que se dictaban cursos de economía doméstica como asimismo técnicos y comerciales



"¿No sería más práctico que las compañías de aviación pusieran una línea a Cuba?"

para varones y mujeres, dejando cesantes a 500 docentes con 5, 10, 15, 20 y 25 años de servicios, sin que hubieran amparados por ninguna legislación vigente. Es decir, sin indemnización, sin jubilación, ni estado de disponibilidad que les permitiera ser reubicados, llegando al extremo de deshumanización de no comunicarseles su cesantía. Encontraronse estos educadores con los establecimientos cerrados a la vuelta de sus vacaciones, lo que reveló en su oportunidad la mas insensible desconsideración y falta de respeto hacia docentes que cumplían con creces una alta función social y educativa. Política que no ha sido revista como debiera para estar de acuerdo con el "Tiempo Social" tantas veces anunciado y que a esos educadores ha de saberles a escarnio.

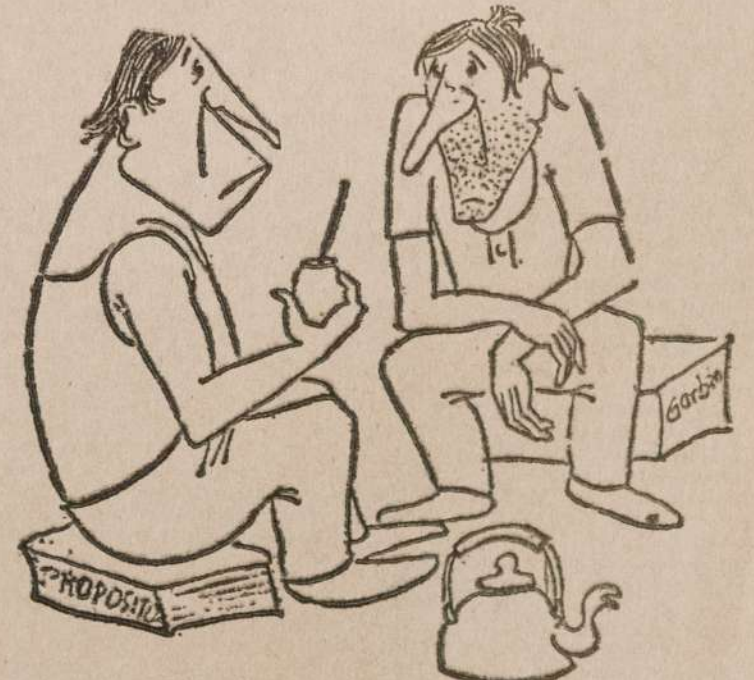
3) La desorganización total de las escuelas de adultos, donde también se dictaban cursos técnicos y comerciales. Al presente deambulan sus profesores del Consejo Nacional de Educación al Consejo

Nacional de Educación Técnica (CONET), y de allí a la Dirección de Escuelas para Adultos, sin que a la fecha se haya definido la situación de los mismos. Situación que se torna sumamente grave después de las declaraciones del Sr. Ministro en Mendoza, en las cuales expresó: "Que la enseñanza de adultos no debe hacerse en la escuela, sino en los lugares habituales de actuación o trabajo, es decir, empresas, bibliotecas, clubs, etc.". Posición que en nada alienta a las pautas que deben darse para la solución del problema y produce la imagen de una decidida posición devastadora de dichas escuelas. ¿Será que también están pagando el precio de muchas décadas de estar dictando cursos técnicos y comerciales gratuitos a los más necesitados de nuestra comunidad?

Niegan 70 años de labor

4) La sistemática destrucción de los niveles de nuestra enseñanza técnica, que en su origen estaban representados por las "escuelas técnicas de oficios", ciclo básico, y las "escuelas industriales", ciclo superior, de las que egresaban expertos y técnicos, respectivamente. Las escuelas técnicas de oficios, ante las necesidades del desarrollo industrial fueron transformadas en los centros urbanos, en las del ciclo superior, conservando éstas, a nivel del ciclo básico, la misma cantidad de horas de tecnología y práctica de taller que aquellas, lo que permitía al alumno realizarse en un oficio dentro de su especialidad con sólo tres o cuatro años de estudios, pudiendo desde ya desempeñarse en una empresa y continuar el curso superior en una escuela nacional de enseñanza técnica nocturna. Desde allí, encontraba el camino abierto hacia la Universidad, perspectiva conveniente y loable, tanto del punto de vista educativo como asimismo del socio-económico. Esas inteligentes estructuras, producto de siete décadas de enseñanza industrial y de muchos años de experiencia de verdaderos conductores de nuestra enseñanza, empezaron en 1965 a ser soslayadas al reestructurarse en dichos establecimientos los planes y programas y reducir las 26 horas originales de tecnología y enseñanza práctica semanales a sólo 12 horas semanales, con el agravante de que las horas de tecnología del ciclo básico fueron obligadamente absorbidas dentro de la práctica del taller, produciendo consecuentemente la cesantía de cientos de profesores que revistaban con muchos años de servicios internos, al par que significó una y llamante la desaparición del "experto" a nivel del ciclo básico. Igual suerte le cupo a las escuelas profesionales de mujeres" (Agregamos por nuestra parte: que están en crisis, y se van cerrando gradualmente, por sus anacrónicos planes, estrechando aún más el horizonte de la mujer, especialmente la de las clases humildes, que se ve compelida a trabajar). "Resultado oportuno aclarar —continúa el alegato de AMEP— que el espacio dejado por las horas de tecnología dentro de los programas, fue cubierto por el aumento de las clases de cultura general. Esa desastrosa política se notó rápidamente, y hubo necesidad de la creación de cursos de formación profesional acelerada —CFPA—, por presión de la plaza, que requería y requiere mano de obra especializada a nivel de expertos y de técnicos. Craso error, con todo, porque jamás podría reemplazar al experto con tres o cuatro años de estudios, el operario del curso de formación profesional acelerada, que se forma en sólo 60 ó 90 días de clase teórico-práctica".

Estos son los hechos, expuestos con sencillez y objetividad. La segunda parte, que daremos en el próximo número, señala, a través de una serie de penetrantes interrogaciones, los remedios para esta política demoleadora, que el actual gobierno no puede ni debe proseguir, sin traicionar el futuro de la Nación.



"Los argentinos deberían recordar siempre aquel dicho: Mamá haceme grande, que sonso tengo sólo". "Eran cosas de chicos, ahora somos grandes".

Los racistas

por José PORTELA

Los acontecimientos de los últimos tiempos han vuelto a poner sobre la mesa el tema de la agresividad racista del sionismo. Se trata de un racismo de múltiples facetas; juega por un lado contra los árabes, por el otro contra los judíos de segundo orden (los de raíz africana o asiática), y finalmente contra el resto del mundo en la medida en que se propone hacer valer el criterio de la doble nacionalidad, en el sobreentendido de que la nacionalidad verdadera será la israelí. Berl Locker lo sintetizó en una fórmula: la "nacionalidad judía universal". Amparándose en ello, Levi Eshkol pedía que un millón de judíos se trasladase a Israel. Eso sí: que fueran opulentos, y no de los que viajan en tercera.

Pero los sionistas no están solos. En Rhodesia, los racistas del lugar acaban de establecer un Estado independiente. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas resolvió declarar por 14 votos a favor, ninguno en contra, y 1 abstenido (el fascismo español), que la nueva República es "ilegal", y conminó a los Estados miembros a no reconocerla ni ayudarla.

Vamos más de cerca la estructura político-institucional de la Rhodesia racista.

Los habitantes negros del país suman cuatro millones ochocientos mil; tienen derecho apenas a ocho diputados elegidos (y a otros ocho "designados" desde arriba, o sea, por los opresores

y explotadores de los negros). En contraste con ello, los blancos racistas, con 225.000 habitantes, disponen de 50 escaños parlamentarios.

Dicho de otro modo: con el 4.4 % de la población los racistas cuenta con el 75.7 % de la Cámara, en tanto que los negros, que constituyen el 95.5 % de la población, disponen solamente del 12.1 % de las diputaciones elegidas. He allí la nueva república democrática.

Indudablemente, es deber de los ciudadanos concientes combatir con energía el racismo. La experiencia del nazismo ayer, y la del sionismo en Medio Oriente hoy, muestra esa necesidad.

N. B. - Fuera de este asunto, deseamos hacer una reflexión acerca de cierta opinión del presidente electo de Costa Rica, José Figueres Ferrer. Dijo que "no queremos nada con Cuba hasta tanto los presos políticos que hay en la isla de Castro no sean liberados". Es un punto de vista. Pero examinado el asunto más de cerca, uno puede preguntarse por qué el electo no menciona los presos políticos de México, de Venezuela, de Centro América, de Colombia, de Paraguay, de Brasil, de los Estados Unidos. A él no le interesa proteger a los presos políticos democráticos, sino únicamente a los que son culpables de actividades proimperialistas. Su idea sobre Cuba se reduce a esto: no queremos nada con ese país mientras ese país persista en defenderse del imperialismo.



por Pop HAPPENING

Nuestra grandeza es de tal magnitud que desborda en toda circunstancia. Si, por ejemplo, se establece que este es un país que ha adoptado la religión católica apostólica romana, todos sin excepción, hasta los budistas, se inclinan reverentes ante la religión oficial. En un récord de cuatro años las universidades católicas que son las que proveen al Estado de funcionarios intachables, han conseguido que sus títulos sean válidos. Se acabó el monopolio del Estado en esta materia, tendremos más adelante, ingeniería católica, arquitectura católica y de la otra. Y no habrá más derrumbes. El caso es que nuestra población es tan piadosa que, a pesar del lio del secuestro, lo mismo se cumplió el ritual de Semana Santa. Los católicos ricos se fueron a Europa porque Bariloche está un poco populachera y van hasta los presidentes. Los de medio pelo se

fueron a Mardel y sus estaciones fueron las salas de la ruta, del pase inglés y del treinta y cuarenta, donde tuvieron ocasión de sufrir todas las alternativas de la pasión. La ciudad quedó desierta, casi sin un auto, para que las congregaciones pudiesen hacer sus procesiones sin molestias, ni apretujones y de paso, mostrar a la opinión pública mundial la libertad de reunirse y manifestar que existe en nuestro país y desmentir en los hechos eso de que hay "guerra civil", decretada por la mano única. Esto es comunismo práctico. Paralelamente, para que los católicos tengan más brillo, media población se va a las playas, total oraciones y recogimiento pueden efectuarse igual en un templo que en las tumbas de una playa. Con la diferencia de que en la playa puede existir la posibilidad de una foto en bikini —¿qué acaso esa prenda no era del

tiempo de Calígula— y salir en "sociales". Esta vez, cristianamente no se ha olvidado detalle. La misa tradicional del gallo se realizó en Villa Piolín, Villa Jardín y Villa Carlotín, con un despliegue de centuriones y lebreles y antorchas, de tan gran realismo que parecían policías con perros y internas de la época actual. Sólo hubo un antecedente que le pudiera hacer sombra a esta cristiana demostración de Semana Santa: la noche en que el finado Vitolo - criollo - yanki Frondizi, ordenó que se desalojara de los Mataderos a los herejes peronistas, con tanques y mil hombres de infantería, perros, etc. Pero no fue, como ahora, en Semana Santa, que se obligó a media noche, con un éxito sin parangón a decir: "¡Dios mío!", a mujeres, ancianos, chicos y muchachones que dormían olvidados de oficiar el rito. ¿No es grande?

EL PODER MILITAR DE CUBA

por Alberto CAPRA

LA Prensa, en el editorial "Poder militar de Cuba" del 18 de marzo dice que: "Salvo Brasil... ningún otro país del hemisferio tiene como Cuba tantos hombres bajo las armas e invierte sumas tan considerables en gastos militares": 200.000 hombres y 380 millones de dólares en 1967. Brasil no tiene los problemas de Cuba.

¿Es que existe acaso en América algún otro país con igual peligro de invasión, no sólo de grupos de delirios parásitos sino directamente del imperialismo? Recordemos que Playa Giron no fue sólo la invasión gusana, sino que en EE.UU. esperaba, organizado e incomunicado, un "gobierno" que, instalado en una cabeza de playa, algo estable, sería reconocido y apoyado por las fuerzas de la "Gran Democracia del Norte".

En efecto, "Cuba debe ser considerada en primer puesto entre países de América latina tanto por la superioridad de sus armas como por la preparación militar de sus hombres", pero esto no es pensado en centro o sudamérica —aunque frente a bravatas de envío de barcos y tropas Fidel invitó a que fuesen todos juntos— sino al empujamiento imperialista que no termina de digerir que subsista un ejemplo de liberación ante sus propias narices.

Dice también que el gremio militar es el más numeroso, pero yo he visto muchas granjas del estado a cargo de un capitán o teniente y soldados. Asimismo la "brigada invasora Che Guevara" formada por militares, sobre todo tanquistas, empezó a fines de 1967

con 250 topadoras y grandes tractores (que luego llegarían a 500) el desbrozamiento y puesta en condiciones agrícolas de 800.000 hectáreas de campos incultos o bosques sin valor y malezas, lo que se completó en 1968-69. Igualmente interviene en la creación de represas, especialmente para regadío —antes de la revolución los embalses alcanzaban a 30 millones de metros cúbicos— en 1968-69 se alcanzó a 359 millones de metros cúbicos y con un crecimiento de mil a 2 mil millones de mts. 3 anuales se llegará al total del potencial calculado en 22 mil millones.

Como se ve, en esto y en todo se lleva el mismo ritmo que en el azúcar —10 millones de toneladas— con intervención del ejército, siguiendo la frase de "todos soldados, todos trabajadores, todos estudiantes". Lo que más me impresionó es el tremendo afán de futuro. En todas partes se levantaban nuevas instalaciones o se ampliaban las existentes.

Y como demostración del eficaz engranaje de la máquina de engranar que integra "La Prensa" dice que, "durante el año 1967 los países latinoamericanos gastaron 2.500 millones de dólares en el mantenimiento de sus ejércitos, 3.200 millones en educación y 1.900 millones en salud pública" sin agregar que Cuba es el país que, en proporción a su producto bruto y al número de habitantes, gastó más y con mejor eficacia en educación y salud pública, resolviendo su tremendo problema de analfabetismo y dando atención médica gratuita a todos sus habitantes.

Justicia

por José María ARAGONE

ITIBICADOS entre el hospital Piñero y el cementerio de Flores, dando con frente a la Avda. Varela, semi-cubiertos por un descuidado arbolado y alto pastizal circundante, luego de andar dificultosamente unos 100 metros por un áspero camino de tierra, piedras y barro, se llega a los tres monoblocks de viviendas que ocupan en mayor parte, familias erradicadas por las obras de prolongación de la Avda. 9 de Julio.

Un imprevisto me acercó al lugar: el último domingo, en el momento preciso en que el alboroto cundía por las adyacencias. Al acercarme, advertí que el motivo de las corridas y gritos, era producido por la proximidad de una enorme rata de no menos de 3 kilos de peso y 0,30 centímetros de largo, que se paseaba por los contornos y terminó luego por introducirse por una de las puertas de un monoblock.

Me acerco a uno de los grupos de personas que allí se habían formado, convirtiéndose en espectador oyente de ágrios comentarios. Me entero de la abundancia de grandes roedores y el peligro que ello entraña para los niños, de las deficiencias que existen en las viviendas y el descuido y abandono en que es tenido el lugar que las rodea. Acepto la invitación de un matrimonio de ancianos, y los acompaño hasta el interior del departamento que ocupan en el tercer piso —sin ascensor— de uno de los monoblock. Me muestran las "rajaduras" que hay sobre los techos, paredes y balcones, cubiertos con "poxi-poli". A sus instancias, observo los rústicos detalles que abundan en la edificación, el pésimo final de algún cielo-raso y deficiente

terminación de los pasillos de las escaleras, que facilitan la irrupción de la lluvia dentro de las habitaciones de muchos departamentos. Me entero que este matrimonio al ser erradicado era dueño de un departamento de 110 m². de superficie, con habitaciones de hasta 19 m², habiendo sido indemnizado por su expropiación con 370 mil pesos m/n., dándosele en cambio a un costo de 6 mil onces de pesos —sujeto a eventuales reajustes según contrato— el departamento que ocupan cuya superficie no es mayor de 65 m², con habitaciones a lo sumo de 9 m².

Al retirarme doy con una valiente vecina, Susana López de Casucio, quien me dice: "Al venir aquí a 'vivir', hace 6 meses, comencé abonando un servicio mensual de 27 mil pesos, pagando ahora 31 mil, además de 2 mil para reserva de administración y alrededor de 1.500 pesos m/n., para portero eléctrico y sacarme a la calle la basura. Hace tres años inicié mi trámite de jubilación en la Caja de la Industria, cubiertos con creces años de edad y servicios cumplidos, y estoy esperando... Ocupo el departamento con una hija y 4 nietos pequeños que nos cuesta mandarlos al colegio..." Me faltó valor para hacerle nuevas preguntas.

He sido informado de otros casos muy lamentables que me hacen pensar cuanto habría de JUSTICIA en el clamor de aquellas indefensas mujeres que ante el temor de ser oesalojadas, fueron al Ministerio de Bienestar Social en su demanda, siendo en cambio maltratadas y amenazadas con "metralletas" y "cachiporras" por la correspondiente brigada de seguridad.

1. "El inspector mayor Mangiatierra dijo que la policía estaba actuando con un criterio muy argentino" y que no pensaba que habían matado al consúl, "porque nosotros, los argentinos —dijo— no hacemos estas cosas como sucede en otras naciones". (De "La Prensa", 29 de marzo).

El inspector mayor Alberto Domingo Mangiatierra, jefe de la unidad regional II de la policía de la provincia de Buenos Aires, con asiento en Lanús, se aviene a conversar con los escasos periodistas que a esa hora, 1.20 de la madrugada del Sábado de Gloria, arribamos a su sede en procura de información. Se prepara algo "gordo" quizás el descubrimiento de la guarida de los secuestradores del consúl paraguayo, quizás al consúl mismo. El hermetismo que observa el jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, coronel Eduardo A. Nava, que no nos ha querido recibir, parece un indicio cierto de nuestra presunción. Los militares nunca revelan sus planes a los periodistas antes de cualquier operación. Mandó decir por un oficial que está de viaje, de rutina nomás, a unas obras que se están construyendo en la unidad regional.

El inspector mayor Mangiatierra es algo más accesible. Revela que el objetivo del procedimiento será sobre todo Villa Diamante, en el Dock Sur, a escasos minutos de ruta allende el Riachuelo. Hay gran cantidad de "aguantaderos" —dice— en las villas miserias de su jurisdicción, y se ha elegido la hora como en otras ocasiones, temprano de madrugada, para lo que constituye el elemento sorpresa.

Aclara que no se trata de "razzias" sino de "visitas". Está muy orgulloso de los hombres bajo su mando y descuenta que si el consúl paraguayo y sus captores están en alguna villa, los descubrirán. Descuenta que el consúl está vivo porque los argentinos no matamos en frío, no somos salvajes ni asesinos, y "no hacemos esta clase de cosas tan comunes en Brasil y en otros países". Algunas pocas palabras más, se disculpa por no poder atenderlos más y nos dice que no tendremos molestias si desamos compartir el procedimiento como testigos.

Le agradecemos su cortesía y nos vamos en procura de la "visita" a Villa Diamante.

2. "En una villa de emergencia de Dock Sur, denominada 'Villa Tranquila' una comisión de 13 efectivos de la policía provincial, al mando de un oficial que no quiso dar su nombre 'porque me traería muchos líos', según dijo, realizó un vasto procedimiento".

La comisión, que estaba armada con ametralladoras, en muchas ocasiones entraban en las viviendas rompiendo las puertas de acceso, o introduciéndose por las ventanas, sin dar tiempo a sus ocupantes para que las abrieran. Posteriormente, éstos eran sacados a empujones con expresiones a veces desconocidas". (De "La Prensa", 29 de marzo).

Obtengo cierta seguridad de que no será molestado, porque al grupo se han unido reporteros gráficos, camarógrafos y más periodistas de diarios y revistas capitalinos. Yo había tomado mi taxi en la parada de Corrientes y Florida después de una larga espera y tuve que vencer su resistencia mediante una paga mayor, para que aceptara transponer el Riachuelo. A esa hora Buenos Aires parecía una

Los matutinos del domingo 29 de marzo informaron sobre un procedimiento policial realizado en la madrugada del día anterior, Sábado de Gloria, por personal de la Unidad Regional II de la policía de la provincia de Buenos Aires, con asiento en Lanús, en diversos barrios y villas miserias de esa jurisdicción. Un periodista del interior del país, accidentalmente destacado por su diario para cubrir la información del secuestro del consúl paraguayo, fue uno de los testigos del "operativo" efectuado en Villa Tranquila, Dock Sud. Por razones obvias de seguridad personal firma esta crónica con nombre y apellido que no son los suyos. La publicamos con verdadera humillación como nuestros compatriotas de Villa Tranquila con quienes nos sentimos solidarios.

ciudad sitiada. A las pocas cuartas nos pararon y pidieron documentos, con una dura cortésia, hombres de civil y de uniforme, todos con metralletas. Minutos después continuamos viaje, en dirección a Avellaneda, con un chofer cada vez más nervioso por tanto despliegue policial. Al cruzar el puente percibí por primera vez en mi vida el metílico olor de las aguas del Riachuelo. El chofer me explica que "hoy el olor es espantoso porque anoche estuvieron removiendo las aguas para encontrar el cadáver del consúl". En la provincia hasta la unidad regional de Lanús, nos detienen a intervalos de seis retenes policiales más. El chofer dice que le recuerda lo "de los azules y colorados", aunque "entonces eran los del Ejército". Después, cuando regresamos hacia la zona de Villa Diamante (después me entero que le dicen Villa Tranquila y no logro saber si es lo mismo), y digo regresamos

por Rafael DOGLIOLI

que los reflectores les molestan a vista. La pequeña tropa actúa como simples extras de cine y no lo hace tan mal, aunque inevitablemente hay quien mira.

El oficial joven, a diferencia de sus subordinados, no lleva metralleta sino una especie de palo corto de golf. Algunos de los agentes, además de sus metralletas, manejan internas de mano. La "visita" comienza, de pronto, sin un orden establecido, al azar, como de puro pánico. Trece hombres parecen muy pocos para rodear siquiera un pequeño número de sucucos, si realmente su intención fuera la de una encerrona. El oficial, con su palo o bastón, empieza a golpear una puerta. En el silencio de la villa miserias los golpes retumban como cañonazos. Un centenar de perros comienzan a ladrar al unísono. Sobreponiéndose a la barandita, el oficial grita:

—¡A ver si abren a la policía, carajo!



"Parece que la poli va a hacer una batida en el barrio norte". "No tiene necesidad. Con preguntar por teléfono si hay algún aguantadero, palacio por palacio, basta".

porque me parece que es hacia la capital federal donde nos encaminan los coches policiales que van a realizar el procedimiento—, mis narices huelen el hálito corrupto de las contaminadas aguas del Riachuelo. Cuando llegamos a Villa Tranquila el olor se confunde con otro igualmente desagradable, aunque distinto. Aquí viven algunos miles de personas, pleno, aunque hay muy pocas luces para distinguir cuántas casuchas o casillitas o sucucos, o como quiera que se llamen esas latas y maderas acondicionadas como si fuesen casas de verdad.

Un oficial joven, de unos 25 a 30 años, al mando de 12 agentes uniformados, dirige la "visita" a Villa Tranquila. Apunto en mi libreta de notas calle Estévez al 700, porque aunque parezca mentira, la villa tiene calles y numeración. Se entabla una conversación amistosa entre el oficial y algún camarógrafo de TV. Parece que ese profesional o su ayudante es un oficial retirado de la policía y se conoce y tutea con el oficial al mando del pelotón: Le indica cómo hacer "el camello" de la marcha del grupo hacia las cámaras. e indica a los agentes que no miren el objetivo ni parpadeen aun-

Un hombre se asoma a la puerta entreabierta y el oficial termina de abrirla de una patada: —¡A ver negro de mierda, sal efuera con las manos arriba! ¿Por qué tardaste tanto? ¿Escondías el bagayo?

El "negro" que no es tal sale con el dorso desnudo y en calzoncillos. Está asustado, somnoliento y no entiende qué pasa. Adentro, se escuchan llantos de criaturas y una mujer, en camión, se pone junto al marido con un bebé en brazos, a manera de escudo. El oficial le dice que ella puede permanecer adentro y le grita que haga callar a los crios porque son más de las diez de la noche. Tras de la mujer entran uno o dos agentes y empiezan a abrir cajones, a voltear muebles y levantar camas. Buscan, aparentemente, armas.

El "negro" en calzoncillos es objeto de la mofa del oficial, que le dice a uno de sus agentes: "Mira si empiezo a jugar al golf..." Y al decirlo blande su bastón cerca de su "huésped".

Miro una y otra vez al oficial. No puedo creerlo. Está ante un hombre inerme, asustado y friolento, que no le ha hecho nada

ni ofrece resistencia alguna. Menos entiendo lo de "negro" porque, no hay mucha diferencia entre el bastante rubio representante de la autoridad y el hombre en calzoncillos. En cambio, de los doce agentes, la mayoría serían "negros" en el criterio etnológico con que otro se clasificó a los "cabecitas negras" del interior. Oigo que uno de los colegas pregunta al oficial su nombre y yo tomo a mi vez mi lápiz y mi libreta de apuntes. El oficial elude responder, porque "puede traermelos". Cree, por lo visto, que lo que está haciendo no podrá traerle ningún problema si esconde su identidad. O se sabe omnipotente. O está acostumbrado a hacer tales "visitas" a las villas.

Porque lo que yo creí que podía ser una excepción con alguien que tardó demasiado en abrir, es la norma. No hay casilla que no abra con la misma insolencia de la "autoridad" de campaña en el siglo pasado. Las hay algunas que son abiertas sin previo llamado siquiera, de una simple patada que normalmente hace vibrar las endebles estructuras de los sucucos. Cuando la puerta resiste o sus ocupantes tardan en abrir según el modelo del tiempo que tiene el oficial "rubio", un hombre de entre los agentes, de algo así como 1,80 de estatura y unos 110 kilos de peso se abalanza contra la puerta y el reflejo de la luz de la linterna destaca diferencia entre el blanco de su pelo y lo morecho de su tez, curtidura por el sol chaquero o santiagueño, o tucumano. Le pregunta:

—¿Dónde guardaste el revólver del Rata? ¿Contéstale! ¿Qué les pasa hoy a estos negros mugrientos? ¿Se hacen los chitruños?

La luz de la linterna da de lleno en el hombre canoso. Pienso que por lo menos puede ser, por su edad, padre del oficial. De algún modo recuerda el famoso retrato del general San Martín "abuelo". Mira de perfil y se nota que hace un terrible esfuerzo por no contestar a los insultos. Responde con tonada tucumana, o quizás riojana que no tiene revólver a guiso, que nunca oyó hablar del Rata. Y termina:

—Soy un trabajador honrado, señor.

La ere de honrado suena como "eye", al estilo cuyano. Adentro, los nietos, quizás, del trabajador honrado, lloran asustados por los focos de la TV que se introducen en la vivienda junto con dos policías.

—¿Así que el negro nos había resultado trabajador? ¿Qué me contas? ¿Dónde laburas, cuanto ganas? ¡Y a ver si haces callar a esos perros pulguitos, carajo!

El trabajador honrado dice dónde trabaja y cuánto gana. Como todos los demás hombres de la villa a los que tocó en suerte ser allanados, manoseados, insultados y vejados, jamás apea el "señor" en sus respuestas. Todos en calzoncillos, todos amedrentados, todos sorprendidos y azorados. Al oficial le da por no soltar el hueso del quisás cuyano. No sé por qué percibo que la tranquila dignidad de aquel hombre le saca de quicio.

Necesita provocarle para, a lo mejor, poder llevarse preso. Pero no tiene por dónde pescarlo en falta. Responde sin vacilaciones, seguro de sí mismo, sin alarde, y su "señor" dirigido al oficial no suena, como en muchos otros casos, a condescendencia. De pronto me asalta la idea de que el bisabuelo o el tatarabuelo de este hombre formaron parte de la tropa que cruzó los Andes para liberar a pueblos. Me enciendo de rubor y congoja. Ya no sé si me estoy indignando porque siento que se está villandiendo nuestra mejor historia, o porque no aguanto más que ese jovenzuelo en uniforme, con un palo en la mano y las insignias de oficial se esté aprovechando de seres humanos indefensos, nada más que por el delito de vivir en villas miserias.

De pronto, el oficial se ha cansado de jugar. Sus hombres ya no tienen puertas para abrir a patadas. Los camarógrafos y fotógrafos se han ido y él no tiene para quien posar. Por otra parte, con la barandita desatada, si hubo secuestradores o secuestrados, o si hubo delinquentes comunes en aguantaderos de la villa, con el bochicho ya han tenido ocasión de poner pies en polvorosa. El jovenzuelo de galones da orden de cesar la "visita" a Villa Tranquila.

3. "El oficial a cargo de la comisión en diversas oportunidades le decía a los ocupantes de las viviendas que no quería ver gente levantada después de las 22" y les preguntaba: '¿o acaso ustedes no saben que rige la ley marcial?'"

En este procedimiento no se encontró "nada anormal según nos informaron los efectivos policiales". (De "La Prensa", 29 de marzo).

Me siento muy desgraciado, muy lastimado por todo lo que me ha tocado presenciar. El chofer del taxi se da cuenta. Me pregunta: "¿Es la primera vez que ve esto, no, señor? Pasa todos los días, y no solamente aquí en el sur. Por dos o tres malandras que buscan, amasijan a veinte inocentes o empujan a 400 obreros de las villas. Más de uno se hizo delincuente porque vio cómo le manoseaban a la madre o lo culataban al padre. La policía de hoy no es como la de antes, qué esperanza..."

No conocí a la policía de antes y en verdad no conocía hasta hoy a ninguna policía. Siento ganas de vomitar, y no es por el olor del Riachuelo. Al entrar en la capital compro el "Clarín" y antes de tomarme unas cuantas tabletas para dormir y, si es posible, olvidar lo que he visto, me detengo en la crónica de las ceremonias de Semana Santa. Y leo en la homilía de monseñor Juan Carlos Aramburu, arzobispo coadjutor de Buenos Aires:

"Como lo acaba de manifestar S.S. Paulo VI, el Concilio Vaticano II 'ha alargado la enseñanza de la Iglesia a diversos aspectos de la vida humana y como consecuencia de ello, la persona humana ha resultado exaltada' engrandecida y en cierto modo colocada en el centro del sistema doctrinal y práctico de la religión cristiana".

Cuando entro en la zona del sueño, siguen sonando en mis oídos los ladridos de los perros y el llanto de los niños, entremezclados ahora con las campanas que saludan el triunfo de Cristo sobre la Muerte.

Es la mañana del Sábado de Gloria.

FUGA Y ROBO DE CEREBROS

por Vicente PALUMBO

LA revista especializada norteamericana Finanzas y Desarrollo, que se edita en Washington por cuenta del FMI, reveló que, en el período comprendido entre 1962 y 1966, más de 17.000 técnicos y especialistas latinoamericanos emigraron de sus países. La mayoría de ellos trabaja actualmente en los Estados Unidos.

Esa emigración de talentos —subraya la revista— ha afectado fundamentalmente a la Argentina, Colombia y México, que perdieron en ese período 10.400 profesionales y técnicos.

Mucho se ha escrito sobre la fuga de cerebros, que no es otra cosa que una forma más de la explotación imperialista. Los Estados Unidos sugieren miles de especialistas de naciones industrializadas y de países del Tercer Mundo. Para ello, las empresas yanquis ofrecen buenos sueldos y mejores condiciones de trabajo. En forma sutil seleccionan a los más capacitados especialistas en los propios países afectados y los contratan. Los estudiantes extranjeros que disfrutaban de becas en universidades norteamericanas, merecen atención especial de las empresas yanquis; los más destacados son contratados.

De esta forma, el programa de ayuda a la formación de técnicos para los países en vías de desarrollo se transforma en el robo de cerebros y en el despojo de técnicos de los países aparentemente beneficiados.

Recientemente, el gobierno británico dio a publicidad un interesante informe sobre el daño que causa a Inglaterra el ininterrumpido éxodo de ingenieros, técnicos y científicos, especialmente hacia los Estados Unidos. El informe señala que en los últimos seis años

se ha duplicado la fuga de cerebros y alcanza un promedio anual de 6.200 científicos e ingenieros. La mayor parte de los que abandonan Gran Bretaña tienen entre 25 y 35 años. La pérdida de un joven científico —puntualiza el informe— cuesta al Estado de 16.000 a 41.000 dólares, importe de los subsidios, becas y gastos de enseñanza.

No es difícil comprender que el año es mucho mayor cuando se trata de países del Tercer Mundo, carentes de ingenieros, médicos y especialistas, sin los cuales no es posible el desarrollo económico, cultural y científico. La llamada fuga de cerebros contribuye a ahondar el abismo que separa a las naciones desarrolladas de los países atrasados. Según un informe de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, de 1956 a 1967, el número de científicos, ingenieros y médicos que emigró anualmente de los países en vías

de desarrollo a los Estados Unidos, se cuadruplicó. En 1956 fueron 1.769; en 1967 alcanzaron la cifra de 7.913. Y el proceso de aumento ha continuado. El informe revela que el 48 por ciento de los estudiantes que procedentes de las naciones del Tercer Mundo llegaron a los Estados Unidos con la intención de formarse como especialistas y regresar al país natal. Se quedaron al finalizar los estudios, atraídos por los altos sueldos de las empresas norteamericanas.

El caso de los médicos es aleccionador: Anualmente más de trescientos médicos graduados en las Facultades latinoamericanas emigran a los Estados Unidos. ¿Que América Latina necesita médicos? Pues bien; más de 6.000 médicos latinoamericanos trabajan en el país del Norte. El 5 por ciento de todos los médicos que se gradúan en las 103 Facultades y escuelas que funcionan al sur del Río Bravo emigran a los Estados Unidos luego de terminar sus estudios. Y países carentes de médicos han gastado miles de dólares en la preparación de cada uno de ellos. Todos los beneficios son para los Estados Unidos.

Los gobernantes norteamericanos ensalzan sus planes de ayuda al desarrollo; afirman, incluso, que están dispuestos a contribuir a elevar el nivel cultural y científico de esos países. Pero las palabras chocan contra la realidad.

Los Estados Unidos no se limitan a explotar las riquezas y el sudor de nuestros pueblos. No les basta con las fabulosas ganancias que sugestionan de América latina; roban, también, el escaso personal técnico. Hablan de ayuda al desarrollo y al mismo tiempo despojan a nuestros países de recursos materiales y humanos imprescindibles para salir del atraso y la miseria.



"Estamos entre los cinco grandes de la televisión. Si puedo conseguir más salas estaremos entre los cinco más grandes del espectáculo. Ser argentino no es un defecto. El defecto es no tener plata. Para hacer un gran país, lo primero que necesitamos es hacernos grandes nosotros mismos".

LA PANTALLITA CORRUPTORA

Tanta es la indigencia de la televisión casera que padecemos, que en materia de teatro, por si alguno hubiese podido eludir en su tiempo esta basura, la recoge cuidadosamente y la revierte sobre el vicio de la radio y la T.V., que tiene las dos encendidas y lee el diario. Este aspecto nocivo de la cultura, novelas desastrosas, sainetes deplorables, comedias equívocas, lo que Discepolo denominaba "grotescos" para hacerse el maestro, se ve todavía agravado por el martilleo constante de una publicidad sin moderación que al cabo del día, con sus cantitos estúpidos, sus ráfagas de erotismo, su mal gusto, tiene que deteriorar el cerebro mejor constituido. Para aumentar esta carga de taradez, después de los Marrone, Sandrini, Pacheco, ahora entrará en juego Ibáñez Menta con sus idiotas truculencias. "De periodista a periodista", como dice el empresario circular que un día grita: ¿querida Policía Federal! y otro: ¡Pare la música! Aquí está el huevo de Pascua más grande del mundo ! no sabemos como la DAIA y la AMIA y el embajador de Israel no se quejan, teniendo en la dirección de las repeticiones a tantos palisanos, por esos "skechits" en los que se hace la caricatura, mala caricatura, de la gente judía, haciendo reír con su modo de hablar, sus costumbres y atuendos. ¿"Queres semilla de mirasol"? Siempre la línea de menor resistencia, lo más fácil, la cosquilla en la planta de los pies.

EL EJERCITO Y LOS CAMBIOS

Propósitos 5

(continuación)

XXIII. — Estrategia y economía

PARA comprender cuáles deben ser los objetivos y la estrategia de las naciones en el momento actual del mundo, se requiere como primerísima e insuperable condición la objetividad.

Al iniciar su ensayo sobre Clausewitz, Pedro Paret, filósofo y destacado analista de temas militares, expresa: "La originalidad e independencia de la mente son raramente una característica común, ya para quien la posee o para sus compañeros" para agregar que son los hechos los que hacen que el innovador llegue a contar con la aceptación de aquellos que antes se mostraban hostiles.

Existe una estrechísima relación entre la estrategia militar, los objetivos y las cuestiones económicas. Los dos primeros se encuentran condicionados y limitados por las últimas, pues éstas marcan el límite de posibilidades de las primeras, las condicionan. Esto ha sido reiteradamente reconocido y señalado por jefes, teóricos y pensadores militares desde Napoleón hasta Eisenhower, pasando por Clausewitz, J.F. Fuller, Liddell Hart, Frunze, De Gaulle, E. W. Shepard, Edmund Silberner, Edward Mead Earle y muchos otros.

Entre nosotros, los principales y más destacados representantes de ese pensamiento fueron Moreno, Mosconi, Baldrich y Savio. De acuerdo al grado de desarrollo alcanzado serán los objetivos y la estrategia a adoptar por las naciones. Las grandes potencias imperialistas se orientan hacia la dominación y apropiación de los patrimonios de los países económicamente más débiles, mientras que la estrategia de estos últimos se orienta hacia la defensa de dichos patrimonios, pues constituyen la base de su independencia y su soberanía.

Es ya una verdad irrefutable, de acuerdo al análisis histórico-militar, que las estructuras, el nivel de desarrollo económico, así como el grado de autodeterminación de dicho proceso económico, son los factores que establecen las posibilidades de elaborar una estrategia que contemple plenamente la defensa y las exigencias del interés nacional en lo económico, financiero, técnico, científico, político, militar y humano.

XXIV. — El pueblo, fuente de toda energía

Ni que decir que esta estrategia, como sostiene Clausewitz, requiere la plena adhesión del pueblo, asegurándole un mayor papel en el establecimiento militar. El teórico alemán reconoció que: "La Revolución Francesa le había enseñado que la mayor fuente de energía política de un estado podía ser su pueblo".

Hoy, la elaboración de una estrategia es algo que rebasa a lo puramente militar. Así lo prueban las grandes potencias como EE.UU., la URSS, Francia, Gran Bretaña, etc. El alto nivel alcanzado por la tecnología y la complejidad de los problemas, causas y efectos, hacen que hasta el operativo militar trascienda al sector castrense. La fijación de objetivos nacionales y la elaboración de la estrategia es el resultado del estudio de economistas, filósofos, sociólogos, técnicos, científicos, etc. Los militares son solo los ejecutores en el campo de operaciones.

XXV. — Factores que conforman la estrategia

Toda estrategia responde a dos factores: a) objetivos a concretar;

y b) medios con que se cuenta para dicha concreción.

Lo primero que se plantea son los objetivos. ¿Y cuáles pueden ser estos para un país subdesarrollado o con una economía dependiente, y por lo tanto altamente sensible a la acción de factores externos, tal cual es el caso nuestro? Pues dichos objetivos no pueden ser otros que la ruptura de esa dependencia y el fortalecimiento de nuestro poder de autodeterminación. Con lo cual comenzaremos a destruir las causas fundamentales de nuestro atraso y subdesarrollo.

El otro factor está constituido por los medios materiales, técnicos y humanos de que se dispone. El límite de tales disponibilidades está fijado por el nivel industrial, técnico, económico, financiero y social alcanzados. Un país como el nuestro no puede pensar, en adquirir armas y utilizar bélico similares a los que disponen potencias como EE.UU. y la URSS y otras naciones altamente industrializadas.

Y no puede pensarse en ello por las siguientes razones: primero, porque carecemos de los medios financieros como para adquirir alguno de esos elementos, cuyo costo es de millones de dólares; segundo, porque dicho utillaje no responderá a las necesidades de nuestra estrategia, pues han sido producidos respondiendo a las exigencias de otra que no es la nuestra; tercero, porque el mantenimiento y el operar con esos medios demanda un altísimo costo, inversiones que deberían ser resatadas al desarrollo y a la eleva-

flotas de guerra desparpadas por todos los mares del mundo, las bases militares de todo tipo se complementan en el logro de los objetivos estratégicos que hemos señalado con los acuerdos comerciales, políticos y militares, con las "ayudas" financieras, los préstamos "condicionados" de los bancos particulares o del Banco Mundial, los compromisos suscritos con el Fondo Monetario Internacional controlado por dichas grandes potencias, las presiones diplomáticas, etc.

Hay bancos norteamericanos que han seguido a las fuerzas armadas yanquis como éstas siguen a su bandera. Mientras unos peleaban aquéllos hacían sus negocios y consolidaban, económica y financieramente, el terreno ganado con los fusiles.

De Napoleón hasta la II Guerra Mundial, las guerras tuvieron como causa originaria las luchas liberales por las grandes potencias imperialistas por el reparto de los territorios coloniales y las áreas de mercado e influencia. Colonias y mercados eran retenidos por las metrópolis mediante la fuerza militar y la ocupación física.

XXVII. — Las guerras y sus causas

A partir de la última guerra las causas de los conflictos bélicos variaron y la calidad de los contendientes también.

En primer lugar, las grandes potencias internacionales han venido desarrollando al máximo sus tecnologías y conquistas científicas, lo que les ha permitido producir

coronel de nuestro ejército, Don Carlos J. Martínez, presenta la pirámide de la "Economía de Guerra". Dicha pirámide se asienta sobre una base constituida por el territorio y sus recursos, la población o sea el potencial humano, y el potencial industrial comprendidos las industrias extractivas, las energéticas, las básicas, los servicios y las industrias manufactureras, incluidas las militares.

Bien, analizando lo ya dicho en artículos anteriores, nos preguntamos: ¿Cuál puede ser actualmente la solidez de la base de la pirámide de nuestra economía de guerra?

¿Qué solidez puede darnos el que la mayoría de la tierra apta se encuentre en poder de pocas manos, la oligarquía terrateniente y ganadera, que la explota extensivamente, agotándola en la irracionalidad de tal tipo de explotación, obteniendo pocos productos a muy elevado costo, con lo que los alimentos de origen vegetal y animal constituyen el principal factor del alza del costo de la vida, la inflación y de las condiciones deficientes del potencial humano argentino.

La alimentación deficiente hace que el índice de la mortalidad infantil sea elevadísimo, que el raquitismo y demás enfermedades proliferen en forma alarmante, lo que eleva el número de rechazos de los hombres en edad militar. Sin dejar de contar que los limitados servicios sanitarios agravan el panorama, como lo acaba de comprobar Luis Lausi, al denunciar, en un reciente libro, que el área atacada por la vinchuca y el mal de Chagas abarca una superficie que comprende a la Pampa, Córdoba, S. del Estero, Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Luis, etc.

XXIX. — Las lentejas de Esaú

A lo anterior se suma el que nuestras industrias básicas, estratégicas y aún críticas, se encuentran en manos de los consorcios extranjeros monopolistas; que nuestra minería está estancada y en manos de esos mismos consorcios; que nuestros transportes, como en el caso de la flota marítima mercante, sean desmantelados; que nuestros recursos hídricos permanezcan explotados, mientras quemamos absurdamente gas y petróleo como combustible. Por último, nuestras finanzas se encuentran prácticamente dirigidas por la banca extranjera, y hemos renunciado a nuestra soberanía monetaria y financiera.

A propósito, acaba de leerse en un trabajo de IGNOTO PASTOR publicado en LA FRONTERA, la siguiente afirmación, relacionada con nuestras reservas, nuestra moneda y los Derechos Especiales de Giro, mediante los cuales nos hemos convertido en consumidores de la moneda yanqui a costa de nuestra salud económica: Si para esto hemos abandonado nuestra libertad, podemos recordar que después de 5.600 años se sigue todavía dando como ejemplo de estupidez a ese Esaú, quien vendió su derecho a la primogenitura por un plato de lentejas. Pero todavía, en su caso, ellas no eran lentejas de "papel".

Mal podríamos, pues, establecer los verdaderos objetivos que contemplan los reales intereses del país y elaborar una estrategia que nos permita concretar tales objetivos, mientras continuemos con una política económica y financiera, como la que han venido aplicando los sucesivos gobiernos que el país ha tenido de una década y media a esta parte. Ellos nos llevarán al desastre y a una situación de dependencia tal que como acaba de denunciar el comandante operativo de la Armada, vicealmirante Juan C. González Llanos, —recordando las palabras del ex-comandante en jefe Benigno Varela: Una parte considerable de nuestro poder naval no nos pertenece totalmente, sino que su devolución podría ser requerida en cualquier momento, al vencer el plazo de arrendamiento". O al no estar de acuerdo el arrendamiento con el empleo, que en defensa de los intereses nacionales, hicieramos en algún momento, habría que agregar

XXX. — Más cosas para cambiar

Hablando, pues, de cambios, otra de las cosas que debemos cambiar es la actual estrategia, adecuándola a la concreción de los verdaderos objetivos del país, que no pueden ser otros que la defensa del patrimonio nacional, de nuestra independencia política y nuestra soberanía económica.

Para lo cual habrá que apoyarse plenamente en el pueblo. Hablando de la "Landwehr", y en la cumbre de la persecución contra los liberales, escribió Clausewitz: "Prusia necesita armar a la población entera de manera que pueda resistir a los gigantes que siempre la amenazan desde el Este y el Oeste". Para preguntarse seguidamente: ¿Debería el estado temer más a su propio pueblo?

XXVIII. — La pirámide y sus cimbras

En su interesante libro sobre "ECONOMÍA Y DEFENSA", el

NEGRA HISTORIA DEL PESO ARGENTINO

En 1943, con Castillo, con \$ 1000 se compraban 250 ds.
En 1955, con Perón y sus barras de oro, con \$ 1000 se compraban 35 dólares.
En 1958, con Aramburu, con \$ 1.000 se compraban 24 dólares.
En 1962, con Frondizi, bajó a la mitad, con \$ 1000 se compraban 12 dólares.
En 1963, con Guido, con \$ 1000 se compraban 7 dólares.
En 1966, con Illia, con \$ 1000 se compraban 4 dólares.
En 1970 con Onganía, después de los pases magnéticos de Krieger Vasena y Dagnino Pastore y esclavizados al Fondo Monetario Internacional, con \$ 1000 se compran menos de 3 dólares.



Fondos mutuos

por J. ARRASAIN

OBSERVAMOS bien, amigo lector, No se trata de un número más o menos original de cualquiera de los *shows* que nos mete en casa la "pantallita corruptora". No se trata de ninguna agrupación de cantantes maduros ni de ningún "panel" dedicado a ensalzar los méritos de un insecticida o un desodorante. Se trata de las "eminencias financieras" que componen el directorio del Selective American Realty Fund, uno de los innumerables "fondos mutuos" —"fondos de inversión" los llaman aquí— que tienen la misión específica, mientras se habla tanto de la conveniencia de que el extranjero invierta entre nosotros, de llevarse a Estados Unidos nuestros ahorros

Todos son personajes. Desde el presidente del directorio, John J. Bergen, presidente honorario de la Director Hotel Corporation of America y de la Madison Square Garden Corporation y miembro de la junta de gobernadores de La Banque Continentale, hasta el conde Urbano Rattazzi, abogado de empresas con su bufete en Milán, presidente del Istituto Finanziario Italiano Laniero y miembro de los directorios de Cizano Argentino S. A. y Fiat Argentina S. A.

Son gente habituada a manejar dinero. Les podemos confiar el nuestro. Lo invertiran, según nos dicen, en inmuebles de renta en Estados Unidos, porque estos inmuebles representan "un nuevo patron oro". Según nos aseguran, conservaremos el principal y obtendremos sancoados beneficios

No preguntes, amigo lector, por que una empresa dedicada a inversiones inmobiliarias en Estados Unidos se ha constituido "conforme a las leyes de las Antillas Holandesas". No hay ya filibusteros en el Caribe. No preguntes por qué esta empresa no opera directamente y prefiere hacerlo por medio de la Universal Selective Management Company (Overseas) S. A., con sede en Ginebra, Suiza. No preguntes tampoco por qué tus fondos deben ser remitidos a determinada dirección de Quebec, Canadá. Son arcanos de la "técnica financiera" que un lego no puede aspirar a comprender

Limitate, pues, a reunir tu dinero en pesos viejos o nuevos, a cambiarlo hasta alcanzar un mínimo de 1.250 dólares y a enviar estos dólares a la dirección aludida. Habrá bancos que te facilitarán esta tarea, perfectamente legal en nuestro medio. Te convertirá así en accionista del Selective American Realty Fund y de su compañía administradora. Contribuirás así a la "extraordinaria transformación" de las ciudades norteamericanas. Y ya sólo te quedará esperar la llegada de los succulentos dividendos. Puedes esperar sentado, si lo prefieres

No es éste, desde luego, el único "fondo mutuo" en el que puedes participar. Los hay a docenas. En el número del 23 de marzo de la edición para la América latina del semanario norteamericano *Time*, aproximadamente la mitad de los avisos no dedicados a la autopropaganda son de empresas de esta clase. Casi todas ellas con sus correspondientes "compañías administradoras". Casi todas ellas con sus sedes fuera de Estados Unidos, aunque sea Estados Unidos donde principalmente inviertan el dinero que recogen. Muestran una fuerte inclinación a domiciliarse en Ginebra, alguna otra ciudad suiza o Nassau, la bella capital de las Bahamas, tan conocida por nuestro Krieger Vasena. No hagas amigo lector, preguntas indiscretas. Los buenos negocios reclaman mucha discreción. Es la época de las "cuentas secretas"

Si el Selective American Realty Fund no te atrae, puedes confiar tu dinero a USIF, Real Estate, también dedicado a operaciones inmobiliarias en Estados Unidos.

liarias en Estados Unidos. O a North American Bank Stock Fund, que invierte los capitales que reúne en los principales bancos norteamericanos. O a los Pan American Mutual Funds, que adquieren directamente "valores norteamericanos seguros". O a Investors Overseas Services, una entidad que está a tu servicio y al de más de media docena de "fondos mutuos" diferentes. Tienes donde elegir. Te ofrecen mil gangas. El único fastidio que sentirás será el del *embarras du choix*.

Hay un factor común en todos los avisos de "fondos mutuos" que incluye el citado número de *Time*. Todos ellos dicen en un rincón, en letras muy pequeñas, que el aviso es "valid only where legal". Es decir, que es "válido únicamente donde sea legal". Es que el semanario no quiere líos. Es que no quiere que prohíban su entrada en tal o cual país latinoamericano con el pretexto de que incluye "avisos ilegales".

Es que, efectivamente, los gobiernos de algunos países latinoamericanos consideran que los "fondos mutuos" que se multiplican como los hongos después de un buen chaparrón, son desvergonzadas sanguijuelas que succionan el ahorro nacional en beneficio del extranjero y especialmente de Estados Unidos

Pero esto reza únicamente, claro está, para esos países que, imbuidos de un espíritu nacionalista agresivo, miran con malos ojos cuanto del exterior proceda. No reza, desde luego, para la Argentina, tan rigurosa con las empresas nacionales y tan complaciente con las de fuera.

Muy al contrario. Con buena parte de la banca argentina ya en manos de los extranjeros y especialmente de los norteamericanos, los "fondos mutuos" tienen que encontrar aquí toda clase de facilidades. Cambia, pues, amigo lector, tus ahorros en dólares e inviertelos en algún "fondo mutuo". ¿Quién sabe? Tal vez una parte mayor o menor de ese dinero tuyo vuelva por estos pagos en la forma de una "radicación de capital extranjero" o de tal o cual préstamo del BM, del BID o de cualquier otra de esas benéficas entidades que tanto cuidan de nuestro desarrollo.

En todo caso, consumada cualquiera de las operaciones que los avisos de *Time* te proponen, libre ya de la preocupación que te causa la multiplicación en estos últimos tiempos de las grandes estafas —tal vez pienses que hay aquí gato encerrado—, podrás esperar tranquilo —sentado, si quieres— que te giren los intereses o dividendos anunciados

Contribuya, pues, desechando cualquier mal entendido patriotismo, no solamente a la "extraordinaria transformación" de las ciudades norteamericanas —las ciudades de los ghettos y los tugurios—, sino también al buen nombre que tiene la Argentina en los círculos económicos y financieros de todo el mundo. Son los únicos que importan. ¿No se habla ya de que el BID va a sentar sus reales entre nosotros, con el "insigne economista" Felipe Herrera a la cabeza? Algunos dicen que esta "radicación" será la medida de la jerarquía económica y financiera del país

¿Te indignas, amigo lector? ¿Dices que será más bien la medida de nuestro sometimiento? ¿Dices que esos "fondos mutuos", dedicados a chuparnos nuestra ya escasa sangre, son una vergüenza, un turbio negocio, una manifestación más de ese "capital negro" carente de patria que tanto se mueve en estos últimos tiempos? ¿Dices que deberían ser puestos fuera de la ley como lo han sido en otras partes? Bien, mira, lo mismo decimos nosotros.



Así imagina Nixon la retirada de las tropas norteamericanas de Vietnam.

LA TEMPESTAD de Shakespeare Domingo (una sola función) a las 19.45 TEATRO DEL PUEBLO

por S. HOROVITZ

LA CAIDA DE
LOS DIOS

Estamos por un frente a un film que ha de figurar en cualquier antología del cine. La caída de los dioses. Un film de Luchino Visconti. Para poderlo ubicar en el contexto de la totalidad de la obra viscontiana y de su temperamento integral, no hay que tener que en su análisis aparezcan zonas oscuras o potencialmente polémicas. Porque todo lo contenido en la obra de Visconti forma la textura interior de su idiosincrasia. Con la suma de sus grandes aciertos y de sus no menos grandes contradicciones. Las que nos permiten delimitar y definir con precisión sus características esenciales. Su grandiosidad. Su valentía para absorber los grandes temas del hombre y de la sociedad. Y por qué no. Su capacidad para ser polémico y polemizable. Aún en lo que a él le concierne. Como gran artista de nuestro tiempo. Porque Visconti siempre es materia para polémica. Y en momentos en que se habla de crisis del cine italiano y del cine en general; en momentos en que estamos en plena transición entre el cine clásico, el de la narrativa, el "cinematismo", como lo definiría Aristarco, y el "anti-romanzo" vanguardista, que se disgrega en corrientes diversas: no narrativas, fragmentadoras del tiempo-espacio, el cine "neobrutalista" de Robbe-Grillet, el cine de Godard, etc., es reconfortante encontrar una obra densa, realmente importante, un documento histórico que será invaluable para el estudio del cine y de la época, que, siendo ortodoxo en su narrativa, se halla más allá de la división en estilos, porque es superlativamente arte. Y del Mayor.

La caída de los dioses tiene una gran fuerza dramática, más que dramática trágica, que en muchas de sus facetas recuerda a Shakespeare (Macbeth-Hamlet), pero sobre todo a Wagner, porque éste simboliza el sentido ancestral del espíritu germánico. Interpretado por historiadores y sociólogos como la base antropológica del carácter alemán, y una de las raíces del nazismo (la inevitabilidad del destino de grandeza germánica llamada a dominar el mundo, el pangermanismo, la hereditad). Aunque todos saben, que más prosaicamente, el nazismo bebió sus raíces en el ranchismo del 14, en la miseria del pueblo, en el apoyo concreto de los grandes industriales alemanes y del ejército, y en el de las fuerzas reaccionarias occidentales, para lograr un trampolín de ataque a su verdadero enemigo. Es decir, en fuentes histórico-socio-económicas. Este hábito trágico que cruza la escena, reconoce aún otra influencia: la del melodrama operístico del siglo XIX, en cuyo centro Visconti se siente a sus anchas, aquí como en ninguna de sus obras sin necesidad de restringir su temperamento artístico, psicológico, biológico. Con ser siempre un film de Visconti éste se halla en las antipodas del Visconti neorrealista de Obsesión y Bellísima, y del Visconti realista de La terra trema. Pero ya visible en el que marca su pasaje al "cinematismo" (Sanzo), en El Gattopardo y Atavismo impudico y muy mezclado en Rocco, film realista con mucho de melodrama viscontiano.

Como siempre, Visconti busca expresar la decadencia de una clase

social a través de las de una familia o de sus personajes-símbolos, cuando no de la existencia física de una ciudad (Atavismo...) con predilección por sus implicancias psicológicas, hasta llegar a la explosión final en La caída de los dioses. Como nunca se acumulan en este film toda clase de perversiones morales y sexuales (homosexualismo activo, violación de menores, incesto, matricidio). Toda esta lista de patologías está ampliamente documentada en la historia del nazismo. (Véase "Grandeza y caída del III Reich" de W. Shirer y "Rafes ideológicas del nacionalismo" de R. Butler Ed. "Fondo de cultura económica" México). Pero, ¿es la única causa válida para explicar la ascensión de Hitler al poder? ¿No está tal vez expresada esa causa, en el mismo film, más auténticamente, sin retórica, áspera y concretamente, con esa frase hablada (como siempre, las "claves" en Visconti están consignadas por la palabra oral): "Nosotros los industriales somos los que hemos sostenido a Hitler con nuestro dinero" (no textual). También en La caída de los dioses existe "pietad" en cierto sentido, por la aristocrática clase de los barones industriales (así como la tuvo por el Príncipe en El Gattopardo y por Mahler y Livia en Sanzo), dirigida en este caso hacia el fundador de la dinastía. Esencia: el viejo Joachim, simpático que hubiera sido tal vez total, si su conducta no hubiera estado velada por la concesión al nazismo, para consolidar su poder financiero y político.

La estructura del film es teatral y la predominancia del diálogo absoluta. Eso sí, con una extraordinaria composición y un lujo de detalles donde asoma su talla de gran artista realista. La fiesta de cumpleaños del barón, con la increíble suma de pequeños y grandes detalles, la descripción a cincel sobre piedra de los distintos caracteres de una secuencia de gran valor sociológico. Lo mismo que la de la orgía, que concluye con "la noche de los cuchillos largos", donde los SS masacran a todos los SA, ferocemente mutilada por la tijera censora. La secuencia final, en que explota el amor-odio de Martin hacia su madre, tiene un hábito de grandeza trágica shakespeariana. Del todo surge una sensación de sobriante encierro, de asfixia, buscada por Visconti para transmitir —y vaya si lo consigue— la degradación humana llevada al máximo.

La caída de los dioses es pues, un compromiso de un artista con su tiempo. No como lo hubiera hecho un historiador o un sociólogo. Ni como un político. Sino precisamente como un artista sensible y muy personal. Indirectamente y a través del interior de una familia. Que aparte de ser un acúmulo de patologías sexuales y demencia, tiene la suficiente fuerza, influencia y dinero como para haber solventado la ambición de Hitler. Porque defendida sus intereses, celosamente cuidados después por el "Fuehrer". Es un magnífico film que todos deben ver. Y sobre todo los jóvenes, que no vivieron esa época. Y por lo tanto pueden ignorar lo que el nazismo representó y fue en realidad. Fundamental cuando hay tanto interés en reanimarlo o darle un nuevo ropaje en la actualidad.

El viernes 27
a las 21.45
levanta el telón el
TEATRO DEL PUEBLO
—al servicio del arte—
el sábado
a las 18.30 y 21.45
y el domingo
a las 19.45 (única función)
a \$ 100 viejos - 1 peso nuevo
la platea
celebrando su 40 aniversario,
tiempo por el que ha avanzado
"sin prisa y sin pausa"
con una sola conducta
e inquebrantables principios
de respeto por el Arte.
Usted estará allí porque
comprende que no es arte
aquel con el que se lucra
y que el Arte puro
es la conciencia sensible,
de un pueblo.
LA TEMPESTAD
5 actos de William Shakespeare
Una obra magistral
para un público que desea
elevarse.



por Leticia TORRES

UNA sensación de brillo artístico, de coordinación perfecta, de exuberancia y colorido da el "Circo de Moscu", que acaba de presentarse en el Luna Park, a falta de lugares adecuados centrales, para esta clase de espectáculos antiguos como el mundo. Sabido es que en Rusia hay escuela permanente para artistas con vocación por la arena de la pista circense. Esta circunstancia se advierte en la disciplina, prolijidad en el trabajo y limpieza moral de la numerosa "troupe", su no menos numerosa "menagerie" de animales jóvenes, sanos y bien adiestrados. Pero lo que más impresiona es el buen gusto permanente que rodea a todos los números, sin ninguna nota discordante. Basta recordar a Valentina Surkova imitando a una vibrante deslizando sinuosamente por una cuerda o al famoso payaso Popov con su gorra a cuadros, de quien sólo puede apreciarse su pantomima porque no domina nuestro idioma y en su patria hace destellar de risa con sus chistes y su aguda ironía para criticar errores de la burocracia soviética o hechos de rigurosa actualidad. Este tipo de cómic del que nosotros tenemos algunos, entre ellos, Tato Boreas, tiene en la Unión Soviética un antecedente imborrable de Kalandache, ya retirado, idolo de las

directores artísticos Annel Sudakovich y Valeri Gerlovín, al excelente director de orquesta Gennadi Borisov, al coordinador general Boris Romanov y al director de Pista Vladimir Uspenki a quien olmos decir en ruso, a una artista que iba a subir al trapezo, con paternal afecto, joidatida (Staroshyna).

En la segunda parte el espectador no puede creer que ese matemático domador, entrado en años, Alexandr Alexandrov Fedotov, esté calmadamente entre tantos tigres feroces, haciéndose obedecer sin necesidad de amenazar y consiguiendo que la fiera confíe en él y le muestre su docilidad. Los perros de Engeline Rogalskaia, con su embullado partido de futbol, no muy diferentes de los que suelen jugar nuestros profesionales, recibieron grandes muestras de simpatía especialmente de los niños. Los acrobatas de Vilin Solokhin hicieron de todo, incluyendo el truco de la prueba difícil que no sale para excitar el aplauso. La excepcional Surkova y finalmente el grupo de equilibristas de Vladimir Volianski, que deja pasmada a la concurrencia. La empresa del Luna Park nunca ha procedido con mayor sinceridad al decir que se enorgullece de presentar al "Circo de Moscu 1970", en el circuncentenario de su creación.

Integración y muerte
de la plástica

por César INGA

¡TODOS los boquirrubios, y muchos de los que no lo son, que en pintura militan en el campo de la abstracción, piden a voz en cuello, la integración de la plástica con la arquitectura; y de rebote, decretan la muerte de la pintura de caballete

Los más exaltados, exigen que dicha integración se produzca en la etapa de la creación del proyecto arquitectónico

Veamos si ello es factible; y si lo segundo (la muerte de la pintura de caballete) es verdad

El camino que se sigue en la elaboración del proyecto arquitectónico, es el siguiente: FUNCION-ESTRUCTURA—FORMA. Ahora bien, estas tres etapas operan indisolublemente unidas, interpenetrándose constantemente. Cuando una de ellas falla, la obra renquea

La forma en arquitectura no es arbitraria, ni es un hecho exclusivamente estético; acabamos de ver que ésta (la forma), depende de factores demasiado técnicos, como para que un pintor o un plástico en general, puedan abarcarlos y dominarlos; si tal aconteciera, dejaría de ser un pintor o un plástico y pasaría a ser un arquitecto. También el arquitecto es un plástico; pero un plástico que no posee los de las otras especialidades de la plástica

¿Puede concebir el actor, que un Maillart, un Candela, un Saarinen, necesitaron tener a su lado a un plástico, para que éste les indicara la forma que deberían dar a sus obras? Este es un absurdo que sólo en la mente de esos exaltados e incultos (incultos porque desconocen la labor del arquitecto a quien pretenden suplantarlo o asesorar) se puede torjarse

La colaboración, o integración si así prefieren llamarla, puede darse en otra etapa. En la etapa de la elaboración del proyecto final. En ese momento el arquitecto puede escuchar las sugerencias de un plástico, como ente de sensibilidad más afinada para ciertas relaciones de forma-color. Pero esas sugerencias no pueden pasar

de un afinamiento del proyecto final, sin pretender desvirtuar las formas creadas por el arquitecto que como hemos visto, dependen de ponderables demasiado técnicos como para ser violentadas

Otra de las maneras que puede asumir la colaboración del plástico, (con integración cuando hay coincidencia de motivaciones estilísticas), es la de su labor para la complementación, el embellecimiento y adorno (si adorno, no se asusten los puristas, sé lo que estoy diciendo) de ciertas estructuras

En cuanto a la muerte de la pintura de caballete, decretada por esos sabiondos, y por muchos críticos de arte no menos sabiondos, pero mucho más pedantes, tendría que repetirse aquello de que: "Los muertos que vos matais rozan de buena salud"

Lo mismo ocurre con la novela. La han matado, fusilado, variadas veces, y sin embargo sigue vivita y coleando. El penúltimo "novelicidio" fue el de la "Nouvelle du regard" (la Naturaleza Muerta, en novela), y el último "la novelis-

NATURALEZA Y NATURALEZA
HUMANA, DE ALEX COMFORT

La Editorial Proyección difundió este libro de Alex Comfort: "Naturaleza y Naturaleza humana", eslabón indispensable en el estudio del hombre en su medio del hombre social. Ha sido traducido con particular corrección por Aida y Dora Cymbalar. Desde el estudio del Hombre como tal, hasta el Hombre convertido en su propio enemigo y su futuro, Comfort realiza una exposición didáctica que se diferencia de otras conocidas en la habilidad de confort para no perder de vista al protagonista del libro: el Hombre

El capítulo que aborda su comportamiento sexual, tiene gran interés y originalidad para el estudio. Su aporte es de singular importancia dada la amplitud de sus miras pues no ha dejado de considerar, tratando al hombre como animal evolucionado, sus "necesidades emotivas".

directores artísticos Annel Sudakovich y Valeri Gerlovín, al excelente director de orquesta Gennadi Borisov, al coordinador general Boris Romanov y al director de Pista Vladimir Uspenki a quien olmos decir en ruso, a una artista que iba a subir al trapezo, con paternal afecto, joidatida (Staroshyna).

En la segunda parte el espectador no puede creer que ese matemático domador, entrado en años, Alexandr Alexandrov Fedotov, esté calmadamente entre tantos tigres feroces, haciéndose obedecer sin necesidad de amenazar y consiguiendo que la fiera confíe en él y le muestre su docilidad. Los perros de Engeline Rogalskaia, con su embullado partido de futbol, no muy diferentes de los que suelen jugar nuestros profesionales, recibieron grandes muestras de simpatía especialmente de los niños. Los acrobatas de Vilin Solokhin hicieron de todo, incluyendo el truco de la prueba difícil que no sale para excitar el aplauso. La excepcional Surkova y finalmente el grupo de equilibristas de Vladimir Volianski, que deja pasmada a la concurrencia.

La empresa del Luna Park nunca ha procedido con mayor sinceridad al decir que se enorgullece de presentar al "Circo de Moscu 1970", en el circuncentenario de su creación.

tica del lenguaje": novela forma. Pero no va a pasar nada, la novela seguirá por sus derroteros lógicos, humanos, enriquecida sin duda, por esos escarceos técnicos

Lo mismo ocurrió con el teatro. Hace medio siglo que venimos escuchando que el teatro está muerto. No obstante ha seguido produciendo, y cada vez con mayor acierto. Esto se debe, (y es justo, dejara constancia aquí), en gran medida, a la labor de los teatros independientes

Ocurrió con la pintura de caballete, que cada vez ha ido derivando hacia el producto decorativo, olvidando que la pintura de caballete conquistó su independencia de las artes paramecánicas, cuando su autonomía le permitió convertirse en portadora, no sólo de imágenes, sino también de voliciones, de ideas, de aspiraciones, todas relacionadas con el ser y el sentir humano, y no solamente arbitrio de lo exornativo, de lo lúdico, de lo efímero de las modas o de los "ismos"

¿Cuántas veces hemos escuchado, que un señor tal, compró un cuadro, porque su colorido o su factura concordaban con los muebles o los cortinados que tenía?

Es como si yo fuera a una librería, y dijera al librero: No me dé este Quijote, deme aquellos tomos de los Tres Mosqueteros, pues su encuadernación combina mucho mejor con el color de los sillones de mi escritorio

La actual sociedad no tiene interés que el arte marche por estos terrores en los que si la pintura no de decir algo, ese algo llevará forzosamente a la denuncia y no a la evasión como ocurre con el arte abstracto

Por otra parte la maraña de intereses que envuelve y apaña mundialmente al arte abstracto, impiden que la pintura se despierte en ese sentido

Bueno, en una audición radial que comenté, insinué algo de esto con relación a la exposición que trajeron los norteamericanos, pero no pudo, por las interrupciones que sufrió, completar su pensamiento.

por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

LOS GORRIONES DE
SAINT MICHEL

En el Teatro se presenta la obra Los Gorriones de Saint Michel en guión de Ariel Quiroga sobre la novela "Mon Petit" del húngaro Gabor Vaszary.

Digamos para comenzar que las pausas novelísticas son trasladadas a la escena con demora efectista para lograr una casi atmósfera mágica, que seguramente, por ser muy proclive a destruirse, hubiese desaparecido en un ritmo más veloz.

El punto clave del trabajo, o mejor el telón ideológico de fondo, está dado en una frase reiterada en distintos tonos: "soy un extranjero y vivo solo en París", lo que por otra parte es una fantasía del autor, pues nadie puede sentirse solo en París, pero que él utiliza para hacer marchar el argumento.

Esa soledad, que inunda al individuo y al paisaje, palpita den-

co las pulsaciones a la obra en todos los momentos, y si el amor aparece borrando esporádicamente la imagen de la muerte, pronto la realidad brutal cobra su lugar fagocitando el presente echando a rodar al hombre, una y otra vez, en busca de futuros, en tanto le dejó su mejor lección: "los momentos felices son tan cortos que es necesario arrebatarlos con las uñas"

Marcelo Cooper (Istvan) en una difícil intervención reveló condiciones. Carlos Leiva (los hombres) muy plásticos en sus diferentes papeles. Correcta María Elena Rjóbo (portera). Noemi Monfort (Ana Claire) con sus movimientos bruscos no entró en la atmósfera de la obra.

Con dos o tres elementos se ayudó a la imaginaria escenográfica.

Estudiada la dirección de Ariel Quiroga

Dos viejos panicos

EL Teatro La Fábula estrena DOS VIEJOS PANICOS del autor cubano Virgilio Piñera.

La síntesis argumental del trabajo trata la actuación de dos viejos —una mujer y un hombre— que viven juntos desde hace treinta años y que ahora juegan (a juegos de viejos) como resaca la obra. Uno de los entretenimientos del hombre consiste en recortar papeles y quemarlos, expresando así su oposición al incremento de la natalidad. Entretanto la figura del ex-amante de la mujer, muerto hace rato vaga como sombra entre ellos.

Los juegos viejos, o mejor los juegos de los viejos, consisten en fingir que uno mata al otro, y estos son hechos inofensivos, pues declara el autor que la última consecuencia de los muertos es morir.

Del miedo al adormecimiento del comienzo somos llevados al miedo a la soledad y de éste, en un ferroz tránsito, a un miedo total, cervical, polifacético. V.P. siente que todo el mundo vive este pánico: "lo que querés decir es que todo el mundo tiene miedo... los que meten miedo tienen mucho miedo".

Con muchas alusiones, insinuaciones y otras hierbas no muy comprometedoras construye V.P. la figura del "hombre de la planilla" tal vez símbolo de una fuerte e inútil burocracia y la misma hoja de papel con sus cinco capciosas preguntas se erige en paradigma del pánico porque "en el fondo ellos no preguntan, contestan por nosotros"

Luego los personajes resuelven aniquilar el miedo, acto fallido, porque "cada vez que tratamos de matarlo tenemos más miedo". Y así infinitamente "volver a dormir, volver a despertar... todo sigue".

El texto aún cuando reitera la significación de que es un juego de viejos, reduciendo la acción y mundo de relaciones a la senectud, es muy pesimista, pues las conse-

cuencias de los muertos, hablamos de los grandes muertos, de quienes dieron todo por un ideal, son las antorchas que alcanzan a alumbrar las rutas hacia el futuro.

Es curioso que siendo V.P., precisamente cubano, no haya ayzorado tampoco la contagiosa ejemplaridad de los ilustres desaparecidos. En este sentido pareciera que el autor pone una especie de cortina entre la realidad y su mundo íntimo tan poblado de miedos, fobias y otras telarañas.

El nihilismo se hace intolerable en el final, que refleja, como antes dije, sólo un estado anímico porque la existencia jerarquizada se define en el riesgo asumido y no en el confinado destino de comer "carne con miedo" o "miedo con carne... para seguir igual".

No conozco la trayectoria ideológica niográfica de V.P., pero —siguiendo los lineamientos de este trabajo— lo imagino apoltronado, muy cómodo y muy debilitado en su claridad de conciencia, acaso comiendo algunas migajas en el festín de algún poderoso y escribiendo sobre el miedo trances casi dictados por sus "superiores", sin conocer el miedo, sin vivirlo, mientras otros en Latinoamérica echan los pulmones en las cárceles, son acorillados a veinte centímetros de distancia por sus ideologías libertarias o emudecidos por el hambre. De toda esta iniquidad también son irremuniblemente culpables quienes conchaban su pensamiento.

Es evidente que el riesgo existencial todavía es una incógnita para el autor.

Marina Baggini (Tota) en una muy buena interpretación. Rubén Santagada (Tabo) con estudio aunque con aproximaciones estilísticas a otro actor, esto le restó personalidad.

En su inteligente dirección Roberto Vega debió rebajar la excesiva energía de los dos personajes, porque este elemento juvenil les restó esencialidad, es decir, vejez.

CARTILLA ELEMENTAL
DE TEATRO

o. Lo primero que tiene que aprender un principiante de actor es a convivir con sus compañeros de elenco. Debe darse el lugar que le corresponde, con sencillez, con humildad. Eso hará nacer un espontáneo cariño y amistad. Si es varón debe ceder a sus compañeras todos los derechos. Si es mujer, debe comportarse como una gran compañera, sin preferencias, que dan nacimiento a las camarillas. Las antipatías deben ser superadas. Todos, hombres y mujeres de una compañía teatral deben ofrecerle al director la posibilidad de hacer un reparto libremente, sin reticencias.

Hay una ética del pñon de artista, inquebrantable: la "función" es sagrada, el escenario es sagrado, el compromiso de actuar, es sagrado. Quien lo quebranta puede tener la seguridad de que falla como artista, cualesquiera sean las razones que pueda ofrecer.

Las observaciones y críticas entre compañeros son improcedentes, las indicaciones las hará sólo el director o sus asistentes.

Periódicamente se incuban en todo grupo humano, secretas antipatías que, no pocas veces estallan en disputas por cuestiones insignificantes. El aprendizaje incluye el deber de sortear estas cuestiones que muchas veces responden a causas físicas, a contrariedades de la vida privada. Un artista de verdad es el que, sin perjuicio de su derecho cede con humanidad, con simpatía humana y es el primero en disolver cualquier nudo en discordia, en beneficio de la armonía general.

Tenemos novedades.
Es todo lo que
podemos decir.
Espavílese.
Llegue primero.

GALERIA DE PINTORES ARGENTINOS

puede ofrecerle
cuadros de firma
a trato de artista.
Ponga las paredes
de su casa, de su estudio,
de su oficina o su club
en alto nivel de cultura:
es el mejor patrimonio del hombre.

De lunes a viernes
atenderá Celia, de 16.30 a 20.30.

De lunes a sábado (menos miércoles)
atenderá Rosa, de 10 a 12.

Obras de trastienda,
Apresúrese,